

EFFECTOS DE LA PANDEMIA

La economía de la vida

RESISTIENDO

La vida durante la COVID-19

mayo • 2020

Revista mensual / ISSN 1887-9306 / Año LXII - Nº 585 / 5 euros

Ciudad nueva

A man in a wheelchair, wearing a light blue t-shirt and blue overalls, is seated in a wheelchair in a factory setting. He is operating a control panel on a piece of machinery. The control panel has a screen and several buttons. The man is wearing yellow and white work gloves. The background shows industrial equipment and a red structure. The text 'Por un mercado sin exclusiones' is overlaid on the image, with a lightning bolt warning symbol below the word 'mercado'.

Por un
mercado sin
exclusiones



Nuevos Sabores
Nuevos Formatos



Sabor natural



Foto portada: Firma V/Adobe Stock

Ciudad nueva

Revista de información general
www.ciudadnueva.es

Edita: Movimiento de los Focolares
www.focolares.es

Director: Javier Rubio Mercado
revista@ciudadnueva.com

Consejo de Redacción: Clara Arahuetes, M^a Jesús Aranda, Manuel M^a Bru Alonso, Geli Bursset, Victoria Gómez, Cristóbal Guerrero, Fernando Guerrero, Joaquín Herrero, Ana Moreno, Dolores Redondo.

Colaboran en este número: Marta Aguado, Clara Arahuetes, María Teresa Ausín, Santiago Burgos, Francesc Brunés, Pilar Cabañas Moreno, María Caglione, Arantza Echaniz, José Fdez. del Moral, Pasquale Ferrara, María Alejandra García, Marta García, Victoria Gómez, Miriam Goñi, Ana Hidalgo, Blanca López, Letizia Magri, Ana Moreno Marín, Aurelio Molé, José Luis Panero, Sebas Revuelta.

Diseño y maquetación:
Antonio Santos Orduña

Redacción:
c/ José Picón 28 bajo - 28028 Madrid.
Tels.: 917259530 - 913569612.

Suscripciones:
Geli Bursset
suscripcionesrevista@ciudadnueva.com

Suscripción anual:

España:
Papel y digital: 50€ (37€ el primer año)
Digital: 37€
Colaborador: 60€
Acumulativa (5): 200€

Europa: 58€

Resto del mundo: 59€ (vía aérea)

Puede suscribirse en cualquier momento del año mediante giro postal, talón, domiciliación bancaria, etc.

Imprime: Gráficas Dehón.

Depósito Legal: M-22773-2014

A los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo del vigente TRLPI, la editorial Ciudad Nueva advierte que la reproducción, distribución, comunicación pública, etc. de la totalidad o parte de las páginas la Revista Ciudad Nueva para realizar revistas de prensa precisa de la autorización concedida por CEDRO.



EDITORIAL

5 Aunque las calles estén vacías
Por CN

MIRADOR

6 La economía de la vida
Por María Caglione

8 Ecosol, por un mercado sin exclusiones
Por Francesc Brunés

10 La vida durante la COVID-19
Por Ana Moreno Marín

13 En positivo
Por Santiago Burgos

14 Somos comunidad y nos sanamos en ella
Por María Alejandra García

16 No es un cargo de poder sino de servicio
Por Aurelio Molé

PALABRA Y VIDA

18 Palabra de vida - mayo 2020

20 Por Letizia Magri
Mundo unido en pocos m²
Por M. Aguado, M. García, M. Goñi

CENTENARIO

22 Chiara Lubich y la vocación de Europa
Por Victoria Gómez

24 El reto de Europa
Por Pasquale Ferrara

25 Europa, un pacto de fraternidad
Por Victoria Gómez

HABLANDO DE...

26 Leyes
Organizar la economía familiar
Por José Fdez. del Moral

27 Inteligencia emocional
Fortaleza emocional en tiempos de tempestad
Por Arantza Echaniz

28 Deporte
4 ideas para moverse en cuarentena
Por Sebas Revuelta

ESCAPARATE

30 Entrevista
Tiempo de crisis... ¿también para el arte?
Por Clara Arahuetes

32 Cine / DVD
Por José Luis Panero

CIUDAD MENUDA

34 El cuento
Pablo, el surfista number one
Por Pilar Cabañas Moreno

CÓDIGO 20

36 En primera fila de la pandemia
Por M. Teresa Ausín

LA ENTREVISTA

38 Fernando Prado, misionero y editor:
«Vivimos una situación histórica inédita»
Por Ana Moreno Marín

SUMARIO



Los nudos ocultos

Me llaman la atención los titulares que se repiten en la situación actual: «emergencia que la humanidad vive hoy», «crisis grave», «dramática situación»... A decir verdad, la humanidad siempre ha vivido emergencias (guerras, epidemias, catástrofes naturales...) a las que la parte del mundo no directamente afectada ha mirado sin preocuparse demasiado. Pero la pandemia causada por el coronavirus está afectando más directamente al mundo euro atlántico occidental, que generalmente se percibe como el «centro del mundo» por la influencia que ha ejercido y ejerce. Y efectivamente está condicionando nuestra forma de vivir, de producir, de organizarnos y de pensarnos a todos los niveles. Este mundo occidental se ha sentido profundamente herido y ha emitido un grito de alarma. Con razón.

Sin embargo, creo que vale la pena recordar, por ejemplo, que en diciembre pasado la agencia de noticias ANSA publicó un servicio detallado refiriendo la muerte por malaria de 400.000 personas cada año, principalmente niños. Esa noticia, actual también hoy, apenas ocupó páginas ni minutos de información en nuestros medios, no se consideró de gravedad porque estaba circunscrita a zonas geográficas distantes (por

ahora). Digo «por ahora» porque no sabemos con certeza si el cambio en las condiciones de vida del planeta podría provocar que las enfermedades consideradas endémicas en ciertas áreas migraran a otras zonas.

La pandemia está poniendo de relieve los nudos ocultos, y nunca abordados en su raíz, que yacen en el subsuelo de la sociedad occidental, y por tanto también en la española. Ahora estos nudos emergen sin piedad. De ahí ese enfoque, a veces cargado de cinismo, que considera la actual pandemia como la absoluta responsable de la desestabilización social y económica que nos aflige, cuando en realidad los «nudos» ya estaban mucho antes.

Según los expertos, esta pandemia será seguida por otras. Los científicos dicen que la Covid-19 ya es parte de nuestra realidad, desde el punto de vista sanitario, y podrá ser combatido eficazmente solo si los países más dotados de recursos asignan fondos y comparten información para acelerar la producción de tratamientos y vacunas. En fin, creo que deberíamos empezar a tratar el tema con un enfoque menos apocalíptico y exigir a los gobiernos occidentales y a las otras grandes potencias cooperar y gestionar de manera conjunta problemas que son globales por su misma naturaleza.

G. V.

Compre los libros de
Ciudad Nueva en:

www.ciudadnueva.es

Disponible el pago con VISA
sin gastos de envío (para España)

Salvador Morillas Gómez

ABOGADO

Mercantil • Civil • Fiscal • Contable
Administrativo • Penal • Laboral • Familia

c/ Fernán González 71, 5ª izq. 28009 Madrid. Tel./fax: 91 504 66 36

Precio especial para lectores de Ciudad Nueva

Aunque las calles estén vacías

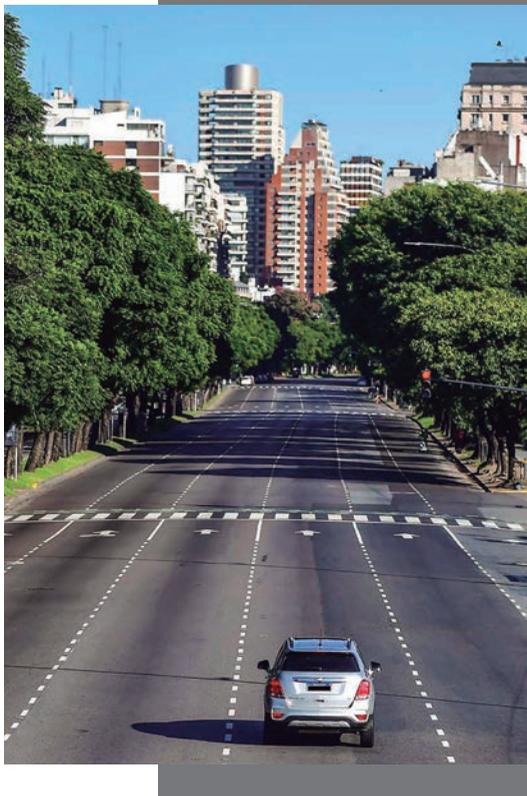
EDITORIAL

E

n este número, como en el anterior, aunque de forma distinta, el tema dominante es la pandemia de COVID-19, enfermedad que causa sobre todo un síndrome respiratorio agudo grave, provocada por el coronavirus SARS-CoV-2. Podríamos haber vuelto sobre la ola de solidaridad que sigue creciendo, y en parte así lo hacemos, pero nos ha atraído más el prestar atención a cómo estamos *resistiendo* (lema de la pandemia) esta situación. Es lo que nos presenta Ana Moreno en su reportaje, pues «aunque las calles estén vacías y parezca que se ha detenido el tiempo, la vida sigue». Breves historias de personas encuadradas en alguno de los grupos más vulnerables.

La pandemia ha puesto al descubierto las fragilidades del sistema socioeconómico, vaticinando un importante descalabro en una dinámica acostumbrada a crecer cada vez más. La reflexión de María Caglione en su artículo viene a decirnos que, frente a una economía que «puede matar, cuando la ponemos por encima de la salud de la gente», cabe plantear si no habrá llegado el momento de «otra economía», capaz de ser «fraterna si sabe empezar por los últimos y llegar a ellos, si sabe escuchar propuestas y soluciones para involucrar a las personas que han sido descartadas». Un ejemplo de esto nos lo ofrece Francesc Bunés en su artículo sobre la empresa Ecosol, ligada a Cáritas, que ha facilitado la inserción laboral a personas con poca probabilidad de encontrar trabajo por distintas razones.

Interesantes también las consideraciones de Alejandra García sobre psicogenalogía, que en estos momentos nos ayudan a comprender mejor por qué estamos tan unidos unos a otros. Y para no dejar de lado la labor heroica del personal sanitario, un pequeño homenaje lo aporta M. Teresa Ausín con el equipo que trabaja en el Hogar Don Orione de Pozuelo de Alarcón, uno de esos centros dedicado a personas que mucha gente considera «descartadas».



POR MARÍA CAGLIONE

La economía de la vida

La pandemia ha puesto al descubierto las fragilidades del sistema socioeconómico.

Como en toda crisis, estamos recuperando palabras olvidadas. El confinamiento nos mantiene distantes y pone en evidencia que somos vulnerables, pero al mismo tiempo volvemos a entender qué son el bien común y la fraternidad. Viendo la vida desde nuestras casas, preocupados por el contagio y desorientados con respecto al futuro, nos hemos dado cuenta de que el sistema económico y productivo es una cooperación colectiva grande y compleja. De golpe tomamos conciencia de que nuestra vida se apoya diariamente en el trabajo silencioso y decisivo de médicos, enfermeras, cajeras de supermercado, transportistas, trabajadores de los servicios de limpieza, investigadores... y muchos más.

Por una parte, el contagio nos muestra de forma dolorosa lo muy unidos que estamos unos con otros, pero también nos viene a recordar la responsabilidad recíproca en la vida social, así como ese sentido de pertenencia entre ciudadanos, generaciones y pueblos, y nos hace mirarnos con más atención y aprecio. En tiempos de pandemia, y sobre todo después, tendremos que elegir cuál es el bien que queremos conservar y

promover. Y la economía, que es el «gobierno de la casa», nuestra casa común, ocupa un lugar fundamental a la hora de elegir.

Confianza colectiva

Cada vez está más claro que, para hacer frente a las adversidades, la inmunidad radica en edificar comunidades sólidas, capaces de promover relaciones de reciprocidad y mecanismos de apoyo mutuo entre personas y entre empresas. En estos días estamos viendo ejemplos de esta confianza colectiva en el esfuerzo por estar conectados e intercambiar ideas entre los ciudadanos, los empresarios o las instituciones, con el fin de reconvertir algunas fábricas. Lo prioritario ahora son las mascarillas, las batas, los guantes, las gafas y demás material de uso sanitario, así como los respiradores o el gel desinfectante. Por eso algunas empresas han optado por reconvertir su producción, cambiando o adaptado la maquinaria, revisando su logística, compartiendo proveedores y acceso a la información. Son el ejemplo de un sistema de sujetos que quieren dar su aportación inmediata y concreta a la situación actual. Es decir, solidaridad, cooperación y bien común. El dolor de este periodo ha abierto la era de la fraternidad, un principio olvidado sobre todo por el capitalismo y que hoy estamos redescubriendo, viviendo y entendiendo.

Otra economía

Esta crisis, además, nos está diciendo que la economía puede matar, cuando la ponemos por encima de la salud de la gente, por encima de la vida de los ancianos y de los más frágiles. Al mismo tiempo también estamos viendo que hay



otra economía, la de la vida, la de todos y cada uno, empezando por los últimos, que aparece en los pasillos de los hospitales, en la residencias de ancianos o en los centros para discapacitados, donde los trabajadores se han quedado para atender la fragilidad. Y también la vemos en cada hogar, en las casas de acogida, en las cárceles, en los albergues para los que no tienen techo y allí donde el voluntariado se inventa algo para que todos puedan decir «me quedo en casa». Todo ello muestra una fraternidad cercana que abraza y acoge, que cuida a los demás y custodia la vida, como san Francisco besando al leproso, episodio este que no aparece representado en las pinturas de la basílica de Asís porque, como comenta el economista Luigino Bruni, «la primera pobreza de muchos pobres es que ni los ven ni los cuentan; el capital narrativo es uno de los primeros capitales esenciales del que se les priva gravemente».

La economía puede ser fraterna si sabe empezar por los últimos y llegar a ellos, si además de atender a impulsos e inspiraciones también sabe escuchar propuestas y soluciones para «involucrar a las personas que han sido descartadas», como dice Samer, un joven emprendedor que ha creado en Líbano una plataforma digital para el trabajo sin fronteras.

Economía de Francisco

La fraternidad de Francisco empezaba por los pobres, pero sabemos que incluso llegó a los elementos de la naturaleza, al mundo entero y sus criaturas. Atento a los más pobres y abandonados, Francisco es el ejemplo por excelencia de una ecología integral, donde la justicia con los últimos es inseparable de la salvaguarda de la creación. La fraternidad cósmica puede hoy renacer a partir de una nueva relación con el medio ambiente, donde todo está íntimamente ligado, donde el hombre no se sienta patrón y consumidor, sino custodio y responsable de la casa que habita.

El siglo XXI nos está mostrando claramente que los bienes comunes, los bienes relacionales y el medio ambiente no se pueden gestionar según la lógica



capitalista, y si no damos un cambio, más pronto que tarde acabaremos destruyéndolos. Por eso creemos que la *Economía de Francisco* –encuentro internacional de jóvenes economistas y emprendedores que estaba previsto para el mes de marzo pero se ha pospuesto a noviembre– no será solo un evento, sino un proceso de cambio que ya ha empezado y ofrece a los jóvenes la oportunidad de buscar una relación integral con el *oikos*, la casa común.

Una nueva ecología integral solo es posible junto a una nueva economía integral. Más que nunca tenemos hoy necesidad del principio de fraternidad humana y universal, que inspire y oriente nuevas teorías y nuevas formas de actuar económicas, capaces de promover la dignidad de los últimos y proteger la Tierra, capaces de custodiar los bienes comunes y de invertir en bienes relacionales.

- 1 Una voluntaria de Cáritas preparando el alojamiento para personas sin techo durante la pandemia.
- 2 El pabellón de San Moix de Palma de Mallorca habilitado para acoger personas sin techo.
- 3 La empresa Venta de Colchones, una de las muchas que han reorientado su producción para atender la demanda, ofrece mascarillas gratis a centros sanitarios y cuerpos de seguridad.



POR FRANCESC BRUNÉS

Ecosol, por un mercado sin exclusiones

Precisamente en estas personas y colectivos es donde Ecosol centra sus objetivos, facilitando la inserción laboral a personas en situación de vulnerabilidad laboral y social. Lo hace con la perspectiva de una empresa económicamente rentable, manteniendo criterios de calidad, tanto en la prestación del servicio como en la gestión, contribuyendo así al desarrollo sostenible económico y social. Su actividad empresarial gira alrededor de cuatro ejes: la profesionalidad del equipo humano; la participación de una entidad vinculada a la comunidad que es transparente en su gestión; el emprendimiento social, generando recursos para sus actividades y actuando de manera competente y responsable con las personas y el entorno; la innovación en la búsqueda de herramientas, conocimientos, métodos y tecnologías para llevar a cabo proyectos que sean sostenibles.

Artículo publicado en
Ciutat Nova, nº 180, pág. 28.



El mercado laboral es muy delicado porque la «mercadería» que se compra y vende es el tiempo de las personas. Tendría que ser el mercado más humano de todos, pero el sistema económico imperante lo ha puesto al servicio del beneficio empresarial. En consecuencia hay personas que se quedan al margen.

Es así como Ecosol ha conseguido acoger en 2019 a más de 200 personas, consolidar 83 puestos de trabajo para personas en proceso de inserción laboral que han sido ocupados por 163 personas, e incorporar 22 de ellas al mercado abierto. La diversificación de actividades económicas es también una de las claves de su desarrollo, siendo estas tan variadas como, por citar algún ejemplo, el mantenimiento de edificios, el montaje y alquiler de bicicletas, la construcción, recogida y gestión de residuos de ropa, la gestión de almacenes y logística, la mensajería sostenible o la confección.

Las personas en situación de inserción laboral que allí trabajan responden a perfiles muy diversos: con leves disminuciones físicas, psíquicas o sensoriales, con enfermedades mentales, con posibilidad de inserción laboral; personas destinatarias de la renta mínima de inserción o que no pueden acceder a ella; jóvenes mayores de dieciséis años y menores de treinta procedentes de instituciones de protección de menores; personas con problemas de drogadicción o alcoholismo; internos de centros penitenciarios en situación de acceder a una ocupación, personas en libertad condicional y ex reclusas...

No obstante su éxito, o quizás precisamente por ello, Ecosol no se conforma ni elude los retos que ha de afrontar, como es el poder dotarse de una infraestructura que posibilite un



acompañamiento más cuidadoso e individualizado de las personas en proceso de inserción laboral, así como adquirir un conocimiento más profundo del mercado de trabajo para poder identificar opciones de nuevas actividades económicas. Tampoco olvida el reto estructural de sensibilizar el tejido empresarial del entorno para superar las reticencias cuando se trata de contratar a personas en riesgo de exclusión, ya sea por desconfianza, por la poca experiencia o la escasa calificación. Ni se echa atrás a la hora de

eliminar factores de discriminación social, como son los estereotipos relacionados con la juventud, la edad, la inmigración o el género, lo que es también una prioridad.

Innovación, emprendimiento, sensibilización y profesionalidad, todo al servicio de la persona en su sentido más inclusivo. En definitiva, empresas como Ecosol son imprescindibles, porque no es solamente el trabajo que hacen, sino que nos muestran un camino, que es posible, hacia la humanización del mercado laboral. □

CIUTAT NOVA

Puedes:

-Visitar nuestra web

(ciutatnova.org) y seguir el blog.

-Suscribirte a la revista en papel (trimestral, 30€ anuales) en la lengua que desees, escribiendo a subscripcions@ciutatnova.org o a través de la web.

-Adquirir ejemplares en catalán a través de la web; en castellano (papel u online) en Amazon.

-Seguirnos en las redes:

Facebook:

facebook.com/CiutatNova/

Twitter: [@ciutatnova](https://twitter.com/ciutatnova)

Instagram: [@ciutatnova](https://www.instagram.com/ciutatnova)

YouTube:

youtube.com/user/ciutatnova

Anna Güell, gerente de Ecosol

-¿Por qué trabaja en una empresa como Ecosol?

-Quiero formar parte de una organización comprometida en mejorar la calidad de vida de las personas, y Ecosol lo hace a través del trabajo con valores, contando con personas que realizan actividades sostenibles, a nivel social, ambiental y económico.

-Anteriormente ya trabajaba en el Tercer Sector...

-Una vez acabados los estudios, comencé a trabajar en economía social, a través de la cooperativa Sersa, y también trabajé como formadora para personas sin trabajo. En 1998 entré en el servicio de orientación laboral de Cáritas y en 1999 coordiné el taller. Así empezamos a construir ECOSOL, primero con personas contratadas por Cáritas Diocesana de Girona, y en 2005 constituimos la empresa Economía Solidaria Empresa de inserción SLU, propiedad de Cáritas.



-¿Los objetivos de Ecosol hacen que la cultura empresarial sea diferente a la de otras empresas?

-Las empresas de Economía Social están orientadas al desarrollo de la persona en todos los aspectos de la integridad del ser humano, fomentando la participación y la corresponsabilidad en el funcionamiento de la organización e impulsando su desarrollo personal y laboral de manera sostenible, a nivel económico, social y ambiental. Creo que actualmente, y pensando en la gestión

por valores, las empresas los van integrando en su cultura empresarial.

-¿Cómo ve el estado de salud del Tercer Sector?

-Me parece que estamos en un momento de crecimiento importante en el que hay que avanzar en la cultura de cooperación y establecer sinergias: es nuestro mayor reto para la supervivencia de muchas entidades e iniciativas sociales.

POR ANA MORENO MARÍN

La vida durante la COVID-19

Aunque las calles estén vacías y parezca que se ha detenido el tiempo, la vida sigue y nos deja historias como estas.

Pequeños con necesidades especiales

Aiala tiene ocho años y juega en el balcón con su hermana de quince. Las risas llegan hasta el interior y contagian a su madre, Idoia Kastezubi. «Ver su complicidad está siendo súper bonito», explica desde San Sebastián. La pequeña Aiala tiene parálisis cerebral y justo antes de la cuarentena trabajaban cómo caminar. Desde su colegio de educación especial les llaman cada semana con rutinas para casa. También reciben pautas de movilidad y juegos del centro multidisciplinar de la asociación *Pausoka Elkarte*a (paso a paso) formada por madres y padres de hijos/as con necesidades especiales. «No lo estoy llevando muy mal porque veo cosas súper bonitas en familia, pero la pequeña sí que necesita a sus profesores y a su gente», explica la madre.

Esta es la quinta semana de encierro. Lo máximo que aguantaron sin salir fueron ocho días, ahora salen cada cuatro unos 40 minutos. «Aún así, está apática, aburrida y no se quiere poner de pie. Ha estado con fiebre pero dio negativo en Covid-19. Ya se va recuperando y está más contenta. Lo vivimos con paciencia y adaptándonos», añade.

Los más vulnerables

Arturo mira por la ventana de su pequeño piso en Zaragoza. Ya no puede salir a pedir ayuda porque es persona de alto riesgo. Vive solo y por teléfono no le entienden, solo habla italiano. Con su pensión no contributiva de 461 euros al mes ha tenido que elegir entre comer o pagar el alquiler, la luz y el agua. Espera recibir ayuda del gobierno. «¿Qué espero del futuro? Poder vivir con dignidad y mirar con optimismo», explica con una voz pausada que transmite paz a pesar de la dureza de su realidad. Mientras tanto, mata el tiempo escribiendo el libro *La vida más allá de la muerte*. Al hablar de él, se le encienden los ojos...

Laura (nombre ficticio) ya no da más de sí. Las vejaciones de su marido no cesan, la mantiene encerrada en una habitación dentro de su propia casa, alejada de sus hijos, le raciona la comida y le impone castigos de silencio. Desde Sevilla, Ana Bella recibe historias así cada día, su móvil no deja de sonar. Conoce bien ese maltrato físico y mental, lo soportó durante once años. Ahora a través de su fundación homónima lucha contra esta otra pandemia dentro de la



1



2

pandemia. Solo que esta es más antigua y está más arraigada y extendida. Una red de 22.000 voluntarias en 72 países, supervivientes del maltrato como ella, ayudan a otras mujeres a salir de ese infierno que afecta a 1.200 millones de mujeres en el mundo.

«Están aumentando las peticiones de ayuda. En España una de cada diez mujeres somos maltratadas y de esas, solo dos de cada diez denuncian y acceden a la ayuda oficial. A nosotras nos llaman las que no se atreven a dar ese paso. Ahora el control y el sufrimiento es más constante. Maltrato psicológico y sexual, pero no tanto físico porque ellos saben que les pueden oír más. Sobre todo les insistimos en que no

les digan que los van a abandonar porque es lo más peligroso», explica.

La fundación Ana Bella busca fondos para atender a estas mujeres con asesoría jurídica, psicológica y alternativas habitacionales. Y a los vecinos o compañeros de trabajo les pide que se acuerden de estas mujeres: «si sospechan de alguna compañera o si oyen o ven algo raro, que no duden en pedir ayuda. Ellas no son capaces en estos momentos y no podemos abandonarlas», concluye.

Los grupos de riesgo

Carmina García acaba de cumplir 61 años. La pequeña de 9 años que vive en el edificio de en frente llama a sus dos hermanos adolescentes y empiezan a

- 1 Aiala y su hermana Nara jugando en casa.
- 2 Mujeres voluntarias de la fundación Ana Bella.
- 3 Cristina Corella sobrelleva el cáncer en medio de la pandemia.
- 4 (Página siguiente) Buzos de la empresa de Francisco Toro ha regalo al personal sanitario en Jaén.



3

cantarle *cumpleaños feliz* y se suma toda la calle. Carmina sonrío y saluda emocionada. No se conocían de nada, pero el aplauso diario les ha unido.

Lucha contra el cáncer desde hace catorce años: «Soy una mujer muy resistente, puedo cantar el *Resistiré* a grito pelado» (risas). En 2006 le detectaron cáncer primario de ovarios y ha tenido dos recaídas en 2009, con metástasis en el pulmón, y en diciembre 2017, con cuatro nódulos, dos en el vientre y dos en el pulmón, que han requerido varias operaciones. La última justo antes del confinamiento. «¡Y menos mal! No salgo para nada y lo estoy viviendo muy bien. Me siento muy protegida, querida y afortunada. El cáncer me ha enseñado a pensar en positivo. Si hay que llorar ya lloraremos cuando toque, lo más importante es vivir y eso es un asunto del día a día, ¡eh!», explica esta mujer vitalista que

espera que no olvidemos esta solidaridad cuando todo pase.

Cristina Corella tiene 52 años y lleva tres en tratamiento oncológico. «Me lo han puesto muy negro, pero no dejo de luchar. En vez de pensar lo que he dejado de hacer, pienso en todo lo que sí puedo. Soy así de siempre, pero más ahora. A mi doctora le digo que esto va a ser un milagro». Sus únicas salidas son al hospital cada 15 días para recibir la *quimio*. «Estoy mal muchos días y, a lo que me quiero recuperar, otra sesión. Echo mucho de menos bajar al banco a que me dé el sol y charlar con el abuelo que se sienta al lado y me cuenta que está peor».

Su voz por teléfono no suena a enfermedad, sino todo lo contrario. «Un día que salía llorando de la consulta, una señora me cogió de la mano y me dijo: «Mira *majica*, precúpate cuando te digan que no hay nada que hacer, mientras tanto, adelante».

Los inconformistas

Paco Toro y su hijo Manolo tienen una empresa de productos fitosanitarios. Realizan tratamientos para combatir plagas en el campo que requieren buzos de protección. En su almacén tenían doce cajas de cincuenta buzos, las han repartido por residencias de ancianos y hospitales de Jaén. «Ante una situación de necesidad tan grande como esta en la que las personas se contaminan por falta de buzos, nos da una alegría enorme poder entregarlos y ayudar a proteger a más gente», explica este empresario que lleva más de cuarenta años en el mercado y cuyo corazón responde siempre ante la necesidad.

Como todos ellos hay mucha gente. Seguro que les vienen nombres a la cabeza. Personas que se crecen ante las dificultades, portadores de sonrisas con esa resiliencia y capacidad de hacer el bien que lo cura casi todo. El Covid-19 se está llevando a mucha gente querida o totalmente desconocida. Muertes que no son en vano y que nos recuerdan que tenemos solo una vida y que tenemos que aprovecharla bien. ▣



En Positivo

POR SANTIAGO BURGOS

Medio billón de euros en créditos para los países de la UE

Los países afectados por la pandemia podrán optar a líneas de crédito por medio del fondo de rescate europeo del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE). Es relevante que la concesión de estos créditos se realizará sin condiciones, siempre que sean destinados a gastos sanitarios. Desde el Eurogrupo subrayan que el único requisito es «utilizar esta línea de crédito para financiar internamente los costos relacionados directa o indirectamente con la atención médica, la cura y la prevención debido a la crisis de la Covid-19».

El gran reto de Alba Buendía para el próximo curso

Alba fue diagnosticada con atrofia muscular espinal (AME) con ocho meses de vida. Esta enfermedad genética le ha producido una discapacidad del 88%, requiere una cuidadora las 24 horas y se desplaza en su silla de ruedas eléctrica. Actualmente esta tarraconense cursa 3º de magisterio en la Universidad Rovira i Virgili (URV), logrando siempre calificaciones destacadas. A sus 20 años tiene en mente este desafío: ser la primera estudiante Erasmus de España con AME. Su destino, la Universidad británica de York.

En plena cuarentena un barco de hidrógeno hace escala en Canarias

La meta de esta peculiar embarcación es dar la vuelta al mundo y promocionar un nuevo modelo energético, tecnológico y ecológico, llamando así la atención de empresarios, ingenieros y científicos de todo el planeta. *Energy Observer*, organización de esta iniciativa ecológica, explicaba a *El Economista*, tras atracar en Tenerife el 25 de marzo, que «más allá de los desarrollos técnicos realizados a bordo, sus sistemas inteligentes, descentralizados y digitalizados, y su autonomía refuerzan nuestra visión de un mundo que necesita ser reinventado».

Cáritas se vuelca con la catástrofe del coronavirus

Con un proyecto solidario denominado «Cada gesto cuenta», esta entidad desea ayudar a las familias afectadas por la pandemia. El presidente de Cáritas en España, Manuel Bretón, hablaba en *Herrera en Cope* sobre la campaña, enfatizando la nobleza del pueblo español: «Está teniendo un éxito sin precedentes y es una indicación de la solidaridad de nuestro pueblo». Quien quiera puede ayudar por el teléfono 900339999, desde la web www.caritas.es o en la cuenta bancaria de las distintas Cáritas diocesanas, poniendo el concepto «Emergencia COVID-19».

Se cumplen 100 años del fallecimiento de Joselito, «El Gallo»

El 16 de mayo, el Ayuntamiento de Talavera de la Reina (Toledo) y el Club Taurino Talaverano, recordarán el aniversario de Joselito «el Gallo». El concejal de Promoción Cultural, Carlos Gil, subraya que fue «Un hecho luctuoso que conmovió a la sociedad española de 1920 y tuvo una gran repercusión social y cultural en todo el país». Si la pandemia lo permite, en Talavera se inaugurará una exposición temporal sobre este diestro de leyenda, que dejará como recuerdo una composición cerámica en forma de tondo.



POR MARÍA ALEJANDRA GARCÍA

Somos comunidad y nos sanamos en ella

Nuestra genealogía puede ayudarnos a comprender quiénes somos. Tenemos una historia inconsciente que repercute en nuestro presente.

D

Desde el punto de vista físico, por el hecho de nacer, el ser humano queda afiliado en el libro virtual como miembro de una familia. Somos de un padre y una madre, venimos de alguien que ha otorgado un espermatozoide y un óvulo, un grupo de dos personas ha contribuido a formar a otra persona. Venimos de una primera comunidad que conforma nuestra primera identidad biológica. Necesitamos de una comunidad sostenedora para desarrollarnos, para sentir que pertenecemos y que por tanto existimos.

Con esta inscripción se otorga el derecho básico: «soy uno de vosotros», «perteneciendo soy», «puedo confiar en los demás, pedirles si estoy necesitado», «los demás tienen la responsabilidad de cuidarme». Es el cimiento de la *confianza básica*, núcleo organizador de todo vínculo sano y perdurable en el tiempo.

En esta comunidad familiar todos los hijos tenemos un lugar inclusivo. Llevamos dentro de nosotros una historia personal y genealógica. Somos una comunidad en nuestro interior donde dialogan personas significativas de nuestra historia personal y ancestral con su cultura, sus pensamientos y emociones. Es lo que Jung denominó *inconsciente colectivo*. Somos parte de una comunidad social. Somos todos uno. Y en ese campo genealógico, atravesado por el espíritu de la colmena, una afición no procesada afecta a los descendientes. Son *gestalt* inconclusas, conductas, sentimientos, enfermedades que remiten al trauma original de la

genealogía, cualquiera sea su tiempo y su lugar. Busca así, una y otra vez, ser concluido, reparado.

Cuando excluimos a un miembro de la comunidad, en el inconsciente surge algo inconcluso que busca ser incluido y crea un desequilibrio. Hay vivos y muertos que habitan de modo inconsciente en la vida de la familia. El espíritu de la consanguinidad, el sentimiento de comunidad aparecen como si dijeran: «Nadie de mi familia puede ser ocultado, discriminado ni transformado en un secreto. Ni por etnia, ni por posiciones sociales, ni por conductas abusivas, ni por enfermedades, malformaciones o diferencias sexuales. Si eso ocurriera otro ocupará su lugar, otro lo hará visible».

Quien ocupa el lugar del excluido y el excluido serán almas en pena, con fantasmas internos que acosan a la familia para hacerse oír y reclamar su derecho de pertenencia. Tobías Holc, referente especialista en psicogenealogía y creador de la *técnica psicoescénica*, aborda terapéuticamente la resolución de patologías de exclusión, en lo que se denomina *terapia de inclusión*.

Los perversos, los psicópatas, «la gente mala» que son de nuestra familia, no son un otro. Para el espíritu de la consanguinidad «todos somos uno». Los malos –nos agrade o no– tienen una función pedagógica en el sistema genofamiliar y, por extensión, en la comunidad de destino común que los alberga. Toda persona atravesada por un familiar perverso debe tramitar en sí mismo la perversión como algo propio.



Teerawat Masawat/123RF

Un «malo» es un educador por lo negativo: «Eso no se hace». Los malos actúan en el organismo de la consanguinidad como las vacunas: generan anticuerpos necesarios para mejorar la calidad de vida.

Las injusticias silenciadas o enmascaradas rebotan en el árbol genealógico como repeticiones en los descendientes. Repetir es retener. Por ejemplo, «ver» y proyectar en un hijo a un familiar anterior fallecido. Para cortar las repeticiones, algún miembro del clan familiar debe reparar los daños ocasionados y restaurar el orden ético infligido. La conservación de la especie está en la base de los cuidados a la genofamilia, nos vinculamos con lealtad a sus principios, mitos y a la reparación de sus dolores. La consanguinidad nos unifica y la lealtad es el sentimiento de unión. Un sentimiento primario que privilegia la pertenencia al grupo.

Con la nueva información filogenética logramos aumentar nuestro capital étnico al saber que todos somos mestizos. No hay etnias puras, el mestizaje es parte de la condición humana. Lo más fuerte y más sano es la biodiversidad genética. Esta conciencia nos conduce a ser más tolerantes con lo diferente, ya que de

alguna manera nos unen nuestros orígenes, y así formamos parte de una familia más grande. Al verte me veo. Ancestros comunes nos unen y además la biodiversidad nos enriquece. No somos mejores ni peores que nadie. Abrazar nuestras raíces maternas y paternas, sus etnias, patrias, posiciones sociales y culturas nos permite responder al «quién soy» y «de dónde vengo», conscientes de nuestra identidad, que nos fortalece y nos apuntala.

Un ejemplo de nuestro actuar y de nuestras emociones cuando no hay inclusión familiar sería el caso de Alejandro, nieto de un italiano y una criolla (indoamericana, morena). Su abuelo descalificaba a su mujer por su origen. Él formó pareja con una mujer de raíces nativas y muy morena. Y aunque no llegó a conocer a sus abuelos, se sabe intolerante con los discriminadores, siente la tristeza de su abuela como propia y muchas veces no puede dominar su ira justiciera.

Sanar, concluir lo no tramitado en nuestra familia, es lo que nos permite estar abiertos a la comunidad más grande que nos enriquece. Entramos en diálogo, nos sostiene, pertenecemos y nos permite ser humanos. □

“ Lo más fuerte y sano es la biodiversidad genética. Esa conciencia nos conduce a ser más tolerantes con lo diferente, ya que de alguna manera nos unen nuestros orígenes, y así formamos parte de una familia más grande. ”

POR AURELIO MOLÉ

Francesca di Giovanni: «No es un cargo de poder, sino de servicio»

Es la primera mujer que ocupa una subsecretaría en la Secretaría de Estado de la Santa Sede. En esta entrevista nos abre una ventana a su área de competencias.

Francesca di Giovanni (67), italiana de Palermo, lleva más de 26 años trabajando en la sección de la que ahora es subsecretaria, las relaciones multilaterales. Estaba a punto de jubilarse cuando le llegó el nombramiento y es la primera mujer en un cargo de este tipo en la Secretaría de Estado, órgano encargado de la actividad política y diplomática de la Santa Sede. Su nombramiento no tiene precedentes en la diplomacia vaticana y nos trae a la mente unas palabras del papa Francisco al concluir el sínodo de Amazonia: «Cuando pensamos en el papel de la mujer en la Iglesia, solo vemos la parte funcional, pero va mucho más allá de la funcionalidad». También viene al caso algo que dijo el cardenal Parolin en 2016: «En teoría, una mujer podría ocupar el despacho de Secretario de Estado, que no está ligado a los sacramentos ni al sacerdocio». Hablamos con Francesca di Giovanni de sus competencias.

–Subsecretaria del sector multilateral en las Relaciones con los Estados. ¿Qué diferencia hay entre relaciones bilaterales y multilaterales?

–Ambos sectores forman parte de lo que podríamos definir como ministerio de asuntos exteriores del Vaticano. El sector bilateral se ocupa principalmente de las relaciones de la Santa Sede con los distintos gobiernos y las organizaciones de ámbito regional, como la Unión Africana, la Organización de Estados Americanos o la Unión Europea. El sector multilateral se ocupa de organizaciones de tipo internacional: la ONU, la Organización Internacional para las Migraciones, la Agencia Internacional para la Energía Atómica y muchas más.

–¿Por qué siempre se dice que el sector multilateral está en crisis?

–Porque los ciudadanos y los gobiernos desconían cada vez más de estas organizaciones, habría que renovarlas. No es fácil lograr un entendimiento, pues hay intereses muy contrastantes y de distinto tipo, ya sea nacionales que supra nacionales. Pero es importante apoyar el multilateralismo porque es el sistema que permite a los Estados hablar a nivel mundial sobre temas como las migraciones, los refugiados, la trata de personas, el medio ambiente, el desarme, la resolución de conflictos, etc. No se pueden abordar si no es conjuntamente.

–¿Tampoco el coronavirus?

–Tampoco. Está en todo el mundo. La Organización Mundial de la Salud da indicaciones sobre las medidas a adoptar en cada país y esto, lo estamos viendo, tiene profundos y generalizados efectos en la comunidad internacional y en las relaciones entre los Estados.

–¿Existe el derecho a emigrar?

–Toda persona tiene derecho a vivir segura en su país. Cuando esto no es posible, entonces tienen derecho a emigrar. El artículo 13 de la Declaración



Universal de los Derechos Humanos dice claramente que todo individuo tiene derecho de salir de cualquier país, incluido el suyo, y también de volver a él. Corresponde luego a los Estados la responsabilidad y la disponibilidad para la acogida, que dependerá de su capacidad para recibir e integrar, y a la comunidad internacional le compete afrontar las causas. El Líbano, por ejemplo, ha acogido a millones de refugiados, y tanta generosidad hay que apoyarla. Hay que estudiar políticas adecuadas y ponerlas en práctica porque las migraciones no van a parar.

–*En espera de que se afronten las causas, ¿cómo interviene la Santa Sede?*

–El sector multilateral interviene en los foros internacionales, pidiendo siempre que se ponga a la persona y sus relaciones en el centro de cualquier decisión política, además a menudo procura dar voz a quienes no la tienen. La Santa Sede quiere actuar sin intereses, ni geopolíticos ni económicos, y como dijo Pablo VI en la ONU, en 1965, como «experta en humanidad», ofreciendo su aportación con la doctrina social de la Iglesia, gracias a su experiencia capilar en buena parte del mundo.

–*¿Las cuestiones más candentes que se están afrontando?*

–Las mismas que la comunidad internacional. Podemos citar que ya se está preparando la COP26, que tendrá lugar en Gran Bretaña. La cuestión del cambio climático tiene cierta urgencia, los científicos y los jóvenes quieren que se llegue a acuerdos concretos. Otras cuestiones importantes son el desarme, la protección del medio ambiente y el papel de la mujer. Recordemos que este año se cumple el 25º aniversario de la Conferencia de Pequín y muchos de los compromisos adquiridos en 1995 aún no se han cumplido.

–*¿Cómo reaccionó ante el nombramiento?*

–Con sorpresa. Hace tiempo que se hablaba de distinguir en la subsecretaría lo bilateral de lo multilateral, pues son muchas las cuestiones que hay que seguir con detenimiento. Sinceramente, nunca pensé en este encargo. Ha sido la



primera vez que se nombra a una mujer, y laica.

–*Usted lleva una vida consagrada dentro el Movimiento de los Focolares...*

–En realidad, como todas las chicas, quería tener una familia, y con muchos hijos, pero había algo en esa opción que no me satisfacía del todo. Un día, estando ya en el Movimiento de los Focolares, durante un encuentro de chicas fui a la capilla. Mientras rezaba, sentí que para poder amar a toda esta gente me hacía falta el corazón de Dios para que ellos pudieran encontrarlo. Así que le dije a Dios: «Hagamos un pacto: yo te doy mi vida y tú me das la tuya».

–*Su nombramiento ha coincidido con el centenario del nacimiento de Chiara Lubich...*

–Sí, en ese sentido lo he vivido como un regalo. Siempre he procurado que mi trabajo fuese un servicio a la Iglesia, y el amor a la Iglesia lo he aprendido de Chiara, quien lo vivió de modo apasionado incluso cuando el Movimiento estaba bajo estudio y aún no había sido aprobado. Hoy es distinto, el Movimiento da su aportación tanto en la Iglesia como en varios ámbitos de la sociedad, para llevar la unidad y ayudar a que se realice el testamento de Jesús: «Que todos sean uno». Desde que era joven quise dar mi vida por esto y el centenario es una buena ocasión para vivir el carisma de Chiara.



“
La Santa Sede
quiere actuar
sin intereses,
ni geopolíticos
ni económicos,
y como experta
en humanidad.”



LETIZIA MAGRI

«Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado» (Jn 15, 3).

Después de la última cena con los apóstoles, Jesús sale del Cenáculo y se encamina al Monte de los Olivos. Lo acompañan los Once: Judas Iscariote ya se ha ido, y pronto lo traicionará. Es un momento dramático y solemne. Jesús pronuncia un largo discurso de despedida: quiere decir cosas importantes a los suyos, entregarles palabras que no olviden.

Sus apóstoles son judíos, conocen las Escrituras, y a ellos les recuerda una imagen muy familiar: la planta de la vid, que en los textos sagrados representa al pueblo hebreo, objeto de preocupación de Dios como su labrador atento y experto. Ahora el propio Jesús (cf. Jn 15, 1-2) habla de sí mismo como vid que transmite la savia vital del amor del Padre a sus discípulos. Y ellos deben preocuparse sobre todo de permanecer unidos a Él.

«Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado».

Un modo de permanecer unidos a Jesús es acoger su Palabra. Esta permite a Dios entrar en nuestro corazón para «purificarlo», es decir, limpiarlo del egoísmo y hacerlo apto para dar frutos abundantes y de calidad.

El Padre nos ama y sabe mejor que nosotros qué nos hace ligeros y libres para caminar sin el peso inútil de nuestros apegos, de juicios negativos, del buscar con afán nuestro interés, de hacernos la ilusión de tener todo y a todos bajo control. En nuestro corazón también hay aspiraciones y proyectos positivos, pero que podrían ocupar el lugar de Dios y hacernos perder el arrojo generoso de la vida evangélica. Por ello Él interviene en nuestra vida a través de las circunstancias y permite a veces experiencias dolorosas, tras las cuales se esconde siempre su mirada de amor.

Y el fruto sabroso que el Evangelio promete a quienes se dejan escamondar por el amor de Dios es la plenitud de la alegría¹. Una alegría especial que florece también entre lágrimas, desborda del corazón e inunda el terreno circundante. Es un pequeño anticipo de la resurrección.

Proponemos un comentario de Letizia Magri a una frase de la Escritura para que esta impregne nuestra vida cotidiana. La «Palabra de vida» se traduce a 90 lenguas (20 solo orales) y llega a varios millones de personas por prensa, radio, televisión e internet.



«Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado».

Vivir la Palabra nos hace salir de nosotros mismos e ir con amor al encuentro de los hermanos, comenzando por los más cercanos: en nuestras ciudades, en la familia, en el entorno en que vivimos. Es una amistad que se transforma en un red de relaciones positivas y que tiende a hacer realidad el mandamiento del amor recíproco, que construye la fraternidad.

Meditando en esta frase del Evangelio, escribe Chiara Lubich: «Entonces, ¿cómo vivir para merecer también nosotros el elogio de Jesús? Poniendo en práctica cada Palabra de Dios, nutriéndonos de ella a cada instante, haciendo de nuestra existencia una obra de reevangelización continua. Para llegar a tener los mismos pensamientos y sentimientos de Jesús, para revivirlo en el mundo, para mostrar, a una sociedad atrapada con frecuencia en el mal y en el pecado, la divina pureza, la transparencia que da el Evangelio.

»Además, durante este mes, si es posible (si los demás comparten nuestras intenciones), procuremos poner en práctica en particular esa palabra que expresa el mandamiento del amor recíproco. Pues para el evangelista Juan [...] hay un vínculo entre la Palabra de Cristo y el mandamiento nuevo. Según él, en el amor recíproco es donde se vive la palabra con sus efectos de purificación, de santidad, de impecabilidad, de fruto, de cercanía con Dios. El individuo aislado es incapaz de resistirse largo tiempo a las incitaciones del mundo, y en cambio en el amor mutuo encuentra el ambiente sano capaz de proteger su existencia cristiana auténtica».²

¹ Cf. Jn 15, 11.

² C. LUBICH, Palabra de vida, mayo de 1982, en EAD. *Palabras de vida/1 (1943-1990)* (ed. F. Ciardi), Ciudad Nueva, Madrid 2020, pp. 245-248.

Puntos destacados:

- El mensaje de Jesús es el canal que une los sarmientos a la vid y transmite la savia (el amor) por toda la planta.
- Vivir las palabras de Evangelio elimina las impurezas: el egoísmo, el interés personal, los juicios... y establece una red de relaciones positivas que compone la fraternidad.
- Limpiarse, purificarse significa perder yo para pensar y sentir como Otro: una muerte que da como fruto una vida plena.

Ana Hidalgo

POR MIRIAM GOÑI, MARTA GARCÍA, MARTA AGUADO

Mundo unido en pocos m²

Nos cuenta Marta de Granada: «Al principio del confinamiento no era muy consciente de lo que sucedía. Además, en mi casa no se hablaba de otra cosa y me enfadé mucho. Luego, la oración del Papa en esa plaza de San Pedro vacía me marcó: “¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fé?”. Comprendí que la oración debía ser un pilar fundamental y mi forma de vivir esto cambió por completo».

Jesús de Toledo reconoce las muchas oportunidades para amar activamente: practicar la paciencia, ayudar en las tareas del hogar desinteresadamente.

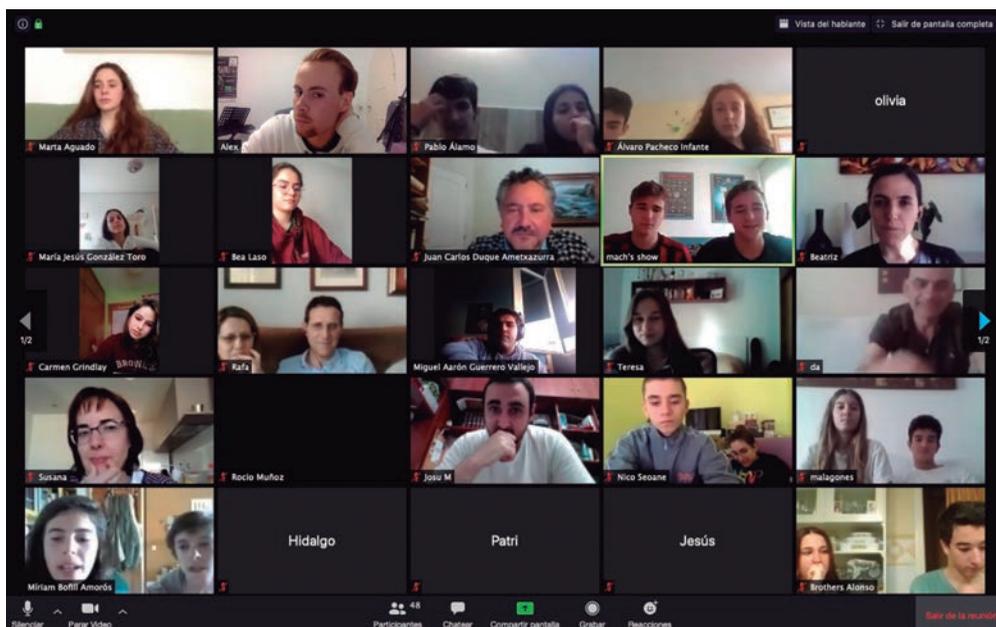
Fue una gran lección que su párroco se haya ido a vivir a una residencia de ancianos con falta de personal para ofrecer su ayuda. Carmen de Sevilla: «En mi casa, gracias a Dios, estoy muy acompañada: cinco hermanos con mis padres y buenos momentos juntos. A veces se hace cuesta arriba mantener el

amor recíproco que nos hemos prometido, o por un desacuerdo con los padres o por conflictos con los hermanos: todo es oportunidad para amar y recomenzar».

Hay quien sufre más

Nos ha hecho bien saber lo que nos han contado Honestina y Natasha sobre Kenia. La economía de su país está muy complicada y muchas personas sufren la Covid-19 en la calle y sin medios de protección. El toque de queda pilla a muchos trabajando por lo que, o pierden horas no remuneradas o deben quedarse en sus fábricas hasta el día siguiente. Bridgit Joy, también de Kenia, en cambio nos habla de Nakuru, un hombre pudiente que permite a sus trabajadores no pagarle la renta hasta que la crisis mejore. Uno de esos casos donde el amor a las personas gana al amor al dinero.

Dando vueltas a cómo aportar esperanza, en esta situación que nos afecta a todos, hemos contactado con jóvenes de otras partes del mundo ya que, como dijo el Papa, esta pandemia solo se puede combatir con otro gran contagio: el del amor. Es nuestro propósito.



Poner pausa

Con Bianca “viajamos” a Paraguay. Vive la actual cuarentena en contacto con las gen de su país y con las de Argentina, Chile y Uruguay: «Nadie veía venir esto, pero tratamos de mantenernos unidas. En la conexión de hoy éramos 72. ¡Una gran fuerza!».

La voz del este de Europa nos llega por Terezka, de Eslovaquia, que está aprendiendo a valorar muchas cosas que antes daba por supuestas, como si siempre debiesen estar ahí: «Cuando esto acabe, quiero mirar atrás y sentirme orgullosa y satisfecha por haber aprovechado cada momento».

Mishka y otros gen de Ucrania realizan iniciativas para recaudar dinero para un fin solidario. También nos ha alegrado saber que para Eli, de Macedonia, la cuarentena está siendo una oportunidad para reconectar con su familia: «En estos tiempos difíciles hemos aprendido a amarnos, a entendernos. Rezo mucho por todo el mundo; confiamos en que pronto podremos abrazar a nuestros amigos y abuelos».

Ese grito es nuestro

Otra alegría han sido las noticias de Mariela Sol, de Porto Alegre, Brasil: «La realidad de mi ciudad es también incierta. En este período he tratado de reflexionar e interiorizar lo que va sucediendo. Precisamente en este momento histórico, estamos celebrando el centenario del nacimiento de Chiara (*Chiara Lubich*) a través de su mayor descubrimiento: Jesús abandonado. Cuando lo comprendí y lo puse en común con el grupo, fue el significado más hermoso que asignar a este 2020 tan esperado. ¡Qué época para estar vivos! La verdad es que sí, principalmente por vivir juntos este gran encuentro con Él y abrazar a este Jesús que grita su abandono. Personalmente, en familia, como humanidad».

Yoan, de Líbano, a pesar de haber lidiado con la pérdida de dos familiares, ha aprendido que «la vida no siempre puede ser un emocionante e interminable ciclo de eventos, debemos poner pausa y

reflexionar sobre lo que sucede. Todos estamos tratando de vivir nuestra vida marcada por el dolor, como hizo Jesús abandonado en la cruz».

Entre la vida y la muerte

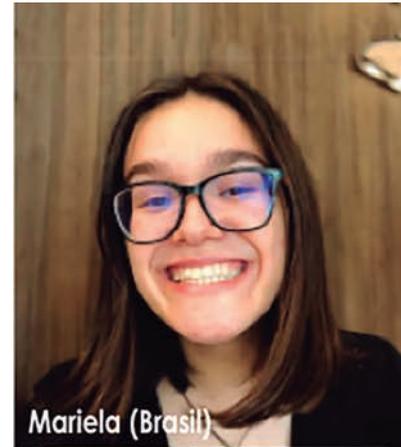
De Mumbai nos llegó noticia de que el padre de Tiya, 14 años, estaba muy grave. A los pocos días no funcionó el respirador y falleció. Todos vivimos su dolor. Y compartimos también la alegría de la recuperación de Letizia, italiana, que, aunque muy grave, ha celebrado su 17 cumpleaños ya despierta y sonriente.

Mientras cerramos este artículo, estamos con Hwi-Seong, un chico coreano víctima de un trágico accidente al desprenderse un remolque que se le vino encima. Su padre escribe conmovido que, al salir del quirófano, le han susurrado: «Muchos chicos y chicas de todo el mundo, y otros mayores, están rezando por ti», y él, con un leve gesto, ha asentido sereno.

Generando luz

Voces de punta a punta del mundo. También en España, tras varias semanas de confinamiento, los días parecen todos iguales y surgen preguntas: ¿qué puedo hacer yo en todo esto? Personas que mueren a centenares y yo en mi casa viendo Netflix... No soy ni médico ni enfermera ni taxista, cajera o policía, ¿cómo puedo ayudar?

Este aislamiento, entre tantas cosas, está ayudándonos a mantener contacto con muchos y, aunque a distancia, nos sentimos más unidos que nunca. ¿Posible? A través de una pantalla de pocos cm², en la última conexión semanal éramos unos 50 de toda España, chicos y chicas que queremos un mundo unido. Nos pusimos de acuerdo en vivir «generando luz». Es verdad, no podemos cuidar enfermos ni fabricar respiradores, pero sí generar luz. Como rayos de sol que llegan hasta los rincones, multiplicar gestos que, aunque parecen no cambiar nada, marcan la diferencia. Una llamada, una sonrisa, un qué tal estás, un sencillo gracias, un perdona. Todo cuenta. Cada día, un paso más hacia el mundo unido, ¡el mundo unido en pocos m²! □



Mariela (Brasil)



Hwi-Seong (Corea)



Letizia (Italia)



Tiya (India)

de Europa

Trampolín al humanismo global

Hablamos con Carlos M^a Bru Purón, notario jubilado, entre los primeros miembros de la Asociación Española de Cooperación Europea, ex diputado en Cortes y en el Parlamento Europeo.

–Europa es su pasión. ¿Cómo se enamoró?

–Cuando empecé Derecho en 1945, el Instituto Francés ofreció becas en la Sorbona a unos veinte estudiantes españoles en un París apenas liberado de la ocupación nazi. En 1946 tuve que regresar por la ruptura de las relaciones diplomáticas con España, pero conocer a los exiliados de nuestra guerra civil y el resurgir de la democracia en Europa me convencieron de la necesidad absoluta de paz entre los españoles por vías democráticas.

Siguieron años decisivos en la construcción europea, de la que me informaba no obstante la censura en mi país. Llegué a tener noticia del Congreso en La Haya (1948), con la constitución del Movimiento Europeo, al que he dedicado toda la vida. España estaba fuera de Europa y a duras penas un grupo de personas conseguimos integrarnos en una Asociación Española de Cooperación Europea (AECE) en parte cultural pero a la que insuflamos dos objetivos: democracia en España e integración en Europa. Años difíciles e inciertos, se necesitaba visión y compromiso para impulsar ese camino desde el interior. Fue crucial el IV Congreso del Movimiento Europeo en Múnich (1962) donde españoles del interior y del exilio establecimos las bases de los objetivos democrático y europeísta.

–Desde lo alto de sus 93 años, un consejo a los políticos.

–Trabajar por la globalización de la política. A Europa, despegar el balón para que en las Naciones Unidas se llegue a un humanismo global que haga de este

planeta un hogar de humanidad. Lo dice bien el papa Francisco en *LS*: «Gobernanza común para toda la gama de los llamados bienes comunes globales»: tierra, aire, aguas, pero también conocimiento, digitalización, etc. Hay una globalización de la economía, es necesaria la de la política, y la única organización supranacional hoy existente, la Unión Europea, debe impulsarlo. Para esto debe contar a su vez con instituciones internas jurídicamente vinculantes.

–¿Y a los ciudadanos disidentes y suspicaces?

–Que una vez superada la terminología complicada, la burocratización y los fallos, aprendan lo que es Europa y se convenzan de que el camino del futuro es europeo, como rampa de lanzamiento hacia un mundo unificado. Lo contrario, tratar a Europa como una intrusa frente a un legítimo patriotismo, es un error encaminado al desastre. Y que no esperen todo de los políticos, que pongan lo que puedan de su parte.

Aludo a la Iniciativa Ciudadana Europea, instrumento de democracia participativa: con un millón de firmas se insta (o sea, se exige) a la Comisión a actuar. Pido a los jóvenes que promuevan esta y otras formas de compromiso.

–Ha conocido a Chiara Lubich y su pasión por Europa. Qué le gusta recordar.

Se buscaba el lugar de un encuentro público con ella en Madrid (diciembre 2002) y se le pidió una opinión. «Me gustaría un lugar vinculado a Europa», respondió. La acogió la sede del Movimiento Europeo en España, repleta de jóvenes y políticos, entusiasmados con su intervención y su visión de una Europa unida en función de un mundo unido. Lo demostró a lo largo de su vida. Soy un gran admirador suyo.

–Carlos María Bru, un joven que soñaba Europa. ¿Qué diría hoy a los jóvenes?

CHIARA
LUBICH
1920
2020



«Un paso atrás en el proceso de la UE fue la no ratificación de la Constitución europea por el voto contrario de Francia y Países Bajos (2005). Un paso adelante: el "haremos lo que sea necesario para salvar el euro" de Draghi (BCE, 2012)».

—Que no se queden en europeístas, que sean mundialistas. Ya lo viven. Que sean personas de paz y justicia, luchadores por la conservación de la naturaleza, a través del entendimiento a todos los niveles, desde el local al mundial.

El reto de Europa

Ya no es suficiente la cooperación internacional. El mundo exige una política compartida, una dirección común. Lo exige in primis a la UE. Así lo entiende Pasquale Ferrara.

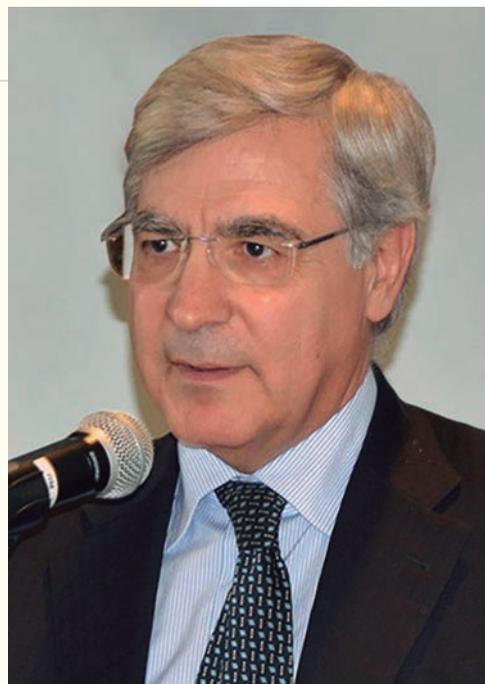
Pasquale Ferrara, diplomático de carrera, es embajador de la República Italiana en Argelia. Durante cuatro años director del Instituto Universitario Europeo, desarrolla junto al servicio diplomático su actividad académica como profesor de Diplomacia en la LUISS (Roma) y de Relaciones Internacionales e Integración en el Instituto Universitario Sophia (Loppiano - Florencia).

Observándola al final de la segunda década del siglo XXI, se podría concluir que la Unión Europea es un invento político fantástico que funciona bien solo en tiempos tranquilos y prósperos. Pero cuando llegan las tormentas, este experimento político, único en el mundo, muestra sus limitaciones.

El primer gran desafío fue el financiero, entre 2007 y 2011, cuando un Estado miembro como Grecia, frágil por su presupuesto público y su deuda soberana, fue tratado como ajeno y no como miembro de una comunidad política cohesionada. A Atenas enviamos la *Troika* y obligamos a los ciudadanos a recortar sus pensiones.

La crisis de la pandemia de 2020 ha encontrado a Europa impreparada, recién salida de una desintegración como la de Brexit. La primera reacción ha sido la de concentrarse en una lucha nacional contra el coronavirus, como si fuese posible salvarse por sí solos encerrándonos en nuestras propias fronteras.

Las únicas instituciones que en un primer momento han funcionado como agencias de mutualización de crisis han sido, en parte, el Banco Central Europeo (que se ha comprometido a comprar títulos de deuda pública por un total de 750.000 millones) y la Comisión Europea, creando un mecanismo para compartir productos farmacéuticos y de protección contra el contagio. La crisis ha derribado también tabúes como el famoso Pacto de Estabilidad.



En cambio, el único órgano que no ha respondido a la llamada, durante mucho tiempo, ha sido el Consejo Europeo, el grupo de Jefes de Estado y de Gobierno que es el máximo órgano de decisión en esta Europa que cada vez más se ha ido convirtiendo en la Europa de los gobiernos y cada vez menos en la Europa de los pueblos.

La lección me parece clara: la Unión como conjunto de Estados-nación está definitivamente sobrepasada por la historia y los eventos. La Europa de los Estados es la de las potencias, mientras la de los pueblos es la Europa del «cuidado» mutuo en una verdadera comunidad política.

La pandemia evidencia la extrema vulnerabilidad y fragilidad de todos los sistemas políticos y sociales ante los riesgos globales. Confirma que los graves problemas a los que se enfrenta la humanidad son transnacionales: hablar de familia humana universal no es jerga para almas nobles, sino un desafío existencial para el mundo. Y la Unión Europea es un recurso por su vocación a compartir la soberanía, superando la mera cooperación internacional. Es el camino de la participación política que implica compartir estrategias, planes para el futuro, proyectos sociales y económicos. En fidelidad a esta inspiración se jugará su destino y su papel en la vida internacional.

Europa, un pacto de fraternidad

Convicción y compromiso de personas, iglesias, asociaciones, políticos, de una opinión pública extensa. Con esta base, según Chiara Lubich, la unidad de Europa camina. José Miguel Aguado coordina el Movimiento Político por la Unidad (MPpU) a nivel europeo. Le pido datos.

–Un lugar y una fecha, Innsbruck 2001.

–Alcaldes de 28 países, convocados por el MPpU, dieron vida al Congreso «Mil ciudades por Europa», comprometiéndose a ser protagonistas de la construcción europea. Chiara Lubich, acompañada por Romano Prodi, entonces Presidente de la Comisión Europea, ofreció el espíritu de fraternidad en política como clave de la unidad de Europa y del mundo.

–La red «Juntos por Europa» nace en 1999 con la contribución decisiva de Chiara. Un balance.

–En el 2004 realiza su primer evento internacional en Stuttgart (Alemania); seguirán otros cuatro. Más de trescientos movimientos y comunidades cristianas que, según su propio carisma, actúan por la reconciliación, la paz, la protección de la vida y la creación, una economía justa, la acogida de migrantes, la familia, la ciudad... Múltiples experiencias que responden a la «cultura de la reciprocidad».

–En verano de 2019 el «pueblo europeo» de los Focolares se cita en los Dolomitas (Italia). Una Mariápolis europea de 2.800 personas y 32 países.

–Un pueblo de pueblos que ha renovado el compromiso sellado en ese mismo lugar durante la Mariápolis de 1959, cuando Europa aún sangraba por las heridas de la II Guerra Mundial. Hemos estrechado un pacto de amor recíproco, tanto entre las personas como entre los pueblos que representábamos, con sus diferencias culturales, políticas, religiosas, experimentando que la unidad exige la diversidad y la

compone en armonía. Personas de todas las generaciones hemos sido testigos, conscientes de los desafíos de Europa, convencidos de que la unidad en la pluralidad es su futuro y nos hemos comprometido a perseguirla.

–Chiara ha mirado siempre con atención a los políticos.

–Sí, y desde el MPpU tratamos de seguir su estela. Ante el desafío de la pandemia por la Covid-19, hemos dirigido una apelación pública a los líderes de la Unión Europea alentándolos a seguir los principios de solidaridad y confianza que inspiraron su fundación y, junto a los responsables de los Estados miembros, que consideren que los recursos y las necesidades son de todos y que las decisiones han de tomarse en favor del bien común de toda la Unión. Y les hemos animado a suscribir la actualísima propuesta que Chiara Lubich hizo en el Día de Europa (2002): «la unidad de Europa exige hoy a los políticos europeos que interpreten los signos de los tiempos y estrechen entre ellos un pacto de fraternidad, comprometiéndose a considerarse tanto miembros de la patria europea como de sus respectivos países, a buscar siempre lo que les une y a trabajar juntos para solucionar los problemas que impiden la unidad de Europa». □



Chiara Lubich junto al entonces presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi, en el encuentro «Juntos por Europa» de 2004.





JOSÉ FDEZ. DEL MORAL

LEYES

Organizar la economía familiar

Cuando los abogados solicitamos a un cliente la documentación personal o familiar necesaria para resolverle un problema jurídico, demasiado a menudo vemos las enormes dificultades que mucha gente tiene para encontrar documentos básicos que todos deberíamos tener a mano y bien localizados.

¿Perdemos demasiado tiempo en encontrar documentos que necesitamos? ¿Vamos dejando continuamente asuntos para más tarde? ¿Se nos acumulan documentos y papeles en montoncitos? ¿Empezamos a tener olvidos y retrasos en la gestión de nuestros asuntos económicos? Esos son síntomas de cierta desorganización que lo único que hace es complicarnos la vida y provocarnos perjuicios económicos.

Un primer consejo, tenga un único sitio para guardar la documentación personal y de sus propiedades importantes: el libro de familia, las tarjetas sanitarias, el título de familia numerosa, el reconocimiento de minusvalía, la vida laboral, la escritura de adquisición de su vivienda, la de hipoteca... Esto le posibilitará el acceso directo y automático a dicha información cuando tenga que presentar solicitudes, instancias, impuestos, etc. Conviene también guardar juntos los contratos del seguro del hogar, de vida, de los vehículos y tener

presente sus coberturas. Normalmente los seguros de hogar cubren muchas más situaciones de las que imaginamos, por eso a menudo los aprovechamos poco.

Otro aspecto importante son los bancos. Lo aconsejable es tener bien organizados los productos bancarios que contratemos. Evitemos tener más cuentas bancarias o más tarjetas de crédito/débito de las necesarias. Acumulemos todas las domiciliaciones de nuestros recibos en el menor número posible de cuentas bancarias. Tengamos domiciliados los impuestos que se pagan periódicamente (IBI, Impuesto de Vehículos de Tracción Mecánica). En muchos municipios está bonificado el tenerlos domiciliados y, además, así no se nos pasa nunca el periodo de pago.

De vez en cuando echemos un ojo a los movimientos de los ingresos y gastos de nuestra cuenta bancaria. Démonos cuenta que hay muchos movimientos que se repiten mensualmente y acabarán haciéndonos familiares, de modo que cualquier movimiento que se salga de lo normal enseguida nos llamará la atención y podremos comprobarlo. Tener una idea aproximada de cuándo nos cargan en nuestra cuenta los principales recibos nos será de utilidad cuando pensemos en darnos de baja o cambiarnos de compañía de seguros, de suministros, etc...

Controlar alguna vez al mes los movimientos de nuestra tarjeta de crédito también nos ayudará a racionalizar su uso haciéndonos conscientes de las compras que hayamos realizado, evitando errores y comprobando la exactitud de las posibles devoluciones que nos tengan que hacer.

En otro sitio podemos guardar las facturas de los electrodomésticos de nuestra casa, con sus instrucciones y garantías. Seamos sinceros, ¿cuántas veces se nos ha estropeado algún aparato y no hemos pensado siquiera en si estaba en garantía por no tener localizado claramente en una carpeta su fecha de compra y su documentación?

Son medidas simples pero que nos facilitarán enormemente hacer nuestras declaraciones de impuestos y justificar documentalmente cuando lo necesitemos cualquier circunstancia personal o familiar ante alguna administración o alguna empresa (bancaria, de suministros domiciliarios, etc.).

Y todo ello siguiendo una regla fundamental: cuando los papeles ya no sirvan, tírelos. Guarde solo lo que esté vigente. En cuestión de impuestos, lo de los últimos 4 o 5 años. De lo demás, deshágase. □



Fortaleza emocional en tiempos de tempestad

El Dr. Mario Alonso Puig, reconocido médico y cirujano, en una conferencia por internet propone actitudes adecuadas a los tiempos que corren: «En los momentos más críticos suele salir de nuestro interior algo que nos permite darle la vuelta», afirma. La resignación supone asumir lo que hay sintiéndose impotente para actuar. Puede generar desesperación, nos hace víctimas de la situación y con esa pasividad nuestro organismo empieza a deteriorarse. Por eso Alonso propone «aceptar la situación como si la hubiéramos elegido». Suena paradójico, pues ante el dolor, la dificultad o la incertidumbre lo más común es rebelarse, oponer resistencia, y la consecuencia es que nos debilitamos física, mental y emocionalmente. La aceptación, en cambio, supone relacionarse con la realidad como si la hubieras elegido. El lenguaje juega a favor o en contra: no es lo mismo hablar de confinamiento que de retiro, aunque la realidad sea la misma. Cuando asumimos que hay un valor a descubrir en una determinada situación, el sistema inmunitario se vuelve más agresivo y nuestro ejército natural (las células *natural killer*) entran en acción y se comen, literalmente, las células malignas.

La parte del cerebro que distingue al ser humano, el área prefrontal, controla las relaciones sociales, presta atención a lo esencial, activa la creatividad y toma las decisiones. Está comprobado que, cuando una persona está muy tensa, esa zona recibe menos sangre y funciona peor. La aceptación, pues, es lo más inteligente: abrazando la situación podremos encontrar algo que compense el dolor y la dificultad.

Imaginemos una balanza en la que un platillo contiene la presión que sentimos (miedo, enfermedad, economía, soledad...). ¿Qué podemos poner en el otro platillo?

1) Aceptación. Ya lo hemos dicho: «Lo que se abraza se desvanece, lo que se resiste, persiste».

2) Cuidar el cuerpo. El cuerpo tiene inteligencia somática por eso hay que cuidar el tubo digestivo (dieta baja en azúcar, pues el estrés aumenta la avidez de azúcar) y moverse para activar el corazón y los músculos. El sedentarismo aumenta la ansiedad e incluso puede llevar a la depresión. Hay que descansar y dormir 7 u 8 horas, ya que el sistema inmunitario es más activo durante el sueño.

3) Cuidar la mente. Si solo oímos noticias sobre infectados y muertos, acabará bloqueándonos

anímicamente. «Donde pongamos nuestra atención se hará más real para nosotros». Hay que poner el foco en las soluciones, cada uno y juntos; centrarse en las oportunidades porque nuestro cerebro nos ayudará a lograrlo. Las palabras que usemos no son picotas, sino cerezas: palabras de registro positivo mejoran nuestro estado anímico. Además hay que hacer todo lo posible por superar dos sesgos que se dan en las situaciones difíciles: centrarse en el pasado y lamentarse por lo hecho o por lo dejado de hacer; proyectarse en el futuro (¿qué pasará?, ¿qué haré?, ¿cómo voy a...?). Estos sesgos aumentan la sensación de impotencia. Donde mejor funciona nuestro cerebro es en el presente. Podemos entrenarnos centrándonos en el ahora durante diez minutos al día, cerrando los ojos y fijándonos en las sensaciones de nuestro cuerpo.

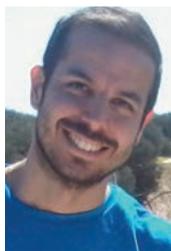
4) Cuidar el alma. El Dr. Alonso Puig no habla de ningún credo religioso, sino que abarca todo credo cuya base es el amor, el respeto, la ayuda, así como quienes no tienen ningún credo pero están convencidos de que el cuerpo es algo más que un conjunto de células. ¿Cómo se añade en el otro platillo de la balanza desde esta dimensión? Ejercitando la gratitud, que reduce el miedo y protege al organismo; cuidando de otros, saliendo de uno mismo y conectando con otras personas, ofreciendo cualquier cosa que pueda ser de utilidad y siendo comprensivos; atendiendo nuestra dimensión espiritual, en lugar de dejarse atrapar por la desesperanza.

En definitiva, las batallas se libran fuera, pero se ganan dentro. Tenemos que aceptar la situación y cuidar nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestra alma. ¿Y como sociedad? Cuando un sistema se enfrenta a una situación muy diferente, muy estresante, pueden ocurrir dos cosas: que se destruya o que suba a un nivel de sofisticación mayor. □

POR ARANTZA ECHANIZ

INTELIGENCIA EMOCIONAL





SEBAS REVUELTA

DEPORTE

4 ideas para moverse en cuarentena

Cuando escribo este artículo estamos en pleno estado de alerta y, por tanto, el hacer algo de ejercicio fuera de casa es algo inviable. Han surgido variadas iniciativas para ayudarnos a «mover el esqueleto» en esta cuarentena, como por ejemplo #YoEntrenoEnCasa, del ayuntamiento de Madrid, que mediante vídeos en YouTube, algunos en directo, proponen ejercicios para todas las edades y niveles.

Ciertamente son numerosos los recursos *online* para tratar de hacer algo de ejercicio en casa, ahora bien, lo importante es elegir uno de ellos y ser constante, tomárselo como un instrumento para estar mejor física y mentalmente, cosa muy necesaria en esta etapa que estamos viviendo.

Por otro lado, en estos días he ido anotando una serie de técnicas o trucos que me están ayudando en mi actividad deportiva casera. Las comparto aquí por si pueden ser de utilidad para alguien.

1) Numero de pasos al día. Actualmente disponemos de relojes inteligentes o

aplicaciones para el móvil que cuentan el número de pasos que damos durante el día. La recomendación en períodos normales es de 10.000 pasos diarios. Pues bien, después de varias jornadas de cuarentena, comprobé que no llegaba a este objetivo, y es que, claro está, tal meta dejó de ser realista. Así que lo he fijado en 7.000, y aunque con esfuerzo lo suelo conseguir, lo cual me motiva mucho. También es interesante fijarse objetivos por hora; por ejemplo, cada 60 minutos dar al menos 250 pasos. Muchos relojes y aplicaciones te mandan un recordatorio para que no se te olvide «moverte».

2) Teléfono. ¿Qué tendrá que ver el teléfono con el deporte? En estos días aprovechamos para llamar a familiares, amigos, conocidos e interesarnos por ellos, lo cual es realmente bonito. La idea que propongo es que, cuando llamemos, aprovechemos para caminar por toda la casa en lugar de quedarnos sentados en el sofá. Sin darnos cuenta, habremos dado unos 1.000 pasos en cada llamada.

3) Rutina. Tener una rutina diaria de ejercicios es sumamente recomendable. Por ejemplo, empezar el día haciendo 10 minutos de ejercicio, con flexiones, abdominales, estiramientos, etc. Estos son los que hago yo (en internet se puede ver lo que es cada ejercicio):

- * Plancha en pronación, 3 minutos 30 segundos
- * Sentadillas, 1 minuto
- * Plancha en supinación, 1 minuto
- * Sentadilla con pierna derecha, 1 minuto
- * Sentadilla con pierna izquierda, 1 minuto
- * Ejercicios de gemelos, 1 minuto
- * Flexiones, 30 segundos

Además procuro terminar con unos 5 minutos de meditación.

4) Retos. Una forma para motivarte es lanzar retos a tus amigos. ¿A ver quieén da más pasos hoy? ¿A ver quién es capaz de estar durante una semana haciendo 20 minutos de ejercicio diarios? Las aplicaciones suelen permitir estos retos, y si no, basta crearlo y lanzarlo. En estos días se ha popularizado el reto de dar toques con un rollo de papel higiénico (como si fuera un balón de fútbol). Había que conseguir 10 toques sin que cayera. ¡Hasta Messi lo compartió!

Estos cuatro puntos no son más que un granito de arena en toda esta situación, pero espero que sean de alguna utilidad. ¡Suerte!



Iguodala

CONSTRUCCIÓN
REHABILITACIÓN
REFORMAS
INSTALACIONES
MANTENIMIENTO
PROYECTOS

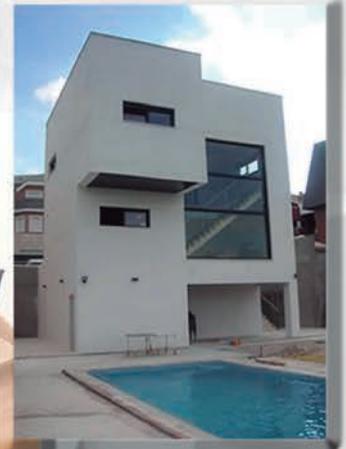
PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

 Iguodala Slu

"Si lo has soñado, lo podemos construir"

 @Iguodala Slu

Madrid: C/ Sabal nº 13, 1º C Madrid-28045 **91 437 02 72 - 66 045 21 43** -info@iguodala.es www.iguodala.es



FINANCIAMOS OBRAS, SIN INTERESES, A COMUNIDADES DE PROPIETARIOS

POR CLARA ARAHUETES

Tiempo de crisis... ¿también para el arte?

Gracias a internet y las redes sociales seguimos comunicándonos y el encierro no es tan duro. El mundo del arte y la cultura también están reclusos. Museos, galerías, fundaciones, teatros, cines... han cerrado sus puertas, pero han puesto su patrimonio *online* para que podamos acceder a sus salas y a la información que nos interesa. Algunos responsables de estas instituciones han reflexionado sobre la situación, pero nos interesa saber qué opina un artista de larga trayectoria como es Ignacio Llamas. Ha participado en exposiciones individuales y colectivas, dentro y fuera de España, y sus obras están en distintos museos y colecciones. En 2016 fue distinguido por la Asociación Española de Críticos de Arte como el mejor artista español vivo.

Dicen que en tiempos de crisis la imaginación y la creatividad se agudizan, y no hay duda de que estamos ante una gran crisis global.

–En tu página web dices: «La principal función del arte es la comunicación de un contenido, es decir, de aquello que de inmortal hay en el ser humano y que le permite establecer una relación con lo absoluto». En estos momentos de incertidumbre ¿cuál crees que es la función del arte? ¿Puede ayudar de algún modo a la sociedad?

–La función no cambia, sigue siendo la misma: alimentar el alma, permitir hacerse las grandes preguntas de la existencia humana y buscar respuestas a estas. El arte siempre ha ayudado al ser humano y a la sociedad a reconstruirse y regenerarse. En estos momentos de crisis también lo hace. Recordemos uno de los momentos más negros de la historia, los campos de exterminio; allí estaba presente la música, que reconfortaba a los prisioneros y les devolvía su dignidad.

–Los museos y las instituciones culturales están llegando a nuestras casas a través de internet. Tenemos la posibilidad de ver grandes obras, visitar de forma virtual exposiciones, acceder a conferencias, libros... ¿qué piensa un artista de todo esto?, ¿es suficiente o falta el contacto real con las obras y con los artistas?

–En la situación actual se entiende que todo el mundo quiera colaborar, pero no hay que perder de vista que una cosa es el entretenimiento y otra muy distinta el arte, pues este tiene la capacidad de transformarte por dentro. Hay formas de arte que permiten su difusión a través de



internet, como la literatura, parte de la música (la que está concebida en soporte digital), o incluso el cine. Pero otras, en particular el teatro o las artes visuales, necesitan de un contacto directo con el espectador y este no puede eliminarse.

–¿Qué importancia tiene el espectador para el artista?

–Según mi forma de entender la creación, el espectador es una figura imprescindible en el proceso artístico, hasta tal punto que no existe la obra de arte si no hay un receptor que la hace suya. El arte no está en los objetos sino en la relación que estos generan con el espectador. La gran pregunta no es «qué es el arte» sino «cuándo se produce el hecho artístico».

–¿A través del mundo digital se pueden transmitir los valores profundos que hay en tus obras?

–Si la obra está pensada para que su entorno natural sea internet, tendrá todo el poder comunicativo y transformador de otras creaciones artísticas. Pero si lo que se muestra es solo una imagen, un sucedáneo, carece de la fuerza regeneradora. En mi caso, la obra que genero tiene un marcado carácter físico y el único modo de relación con ella es la percepción directa. Lo que muestro en internet, en las redes sociales, tiene una función documental y una intención de difundir mis creaciones, no de suplantarlas.

–En medio de esta crisis hay muchos ejemplos de solidaridad. ¿Piensas que la cultura puede contribuir para construir un mundo mejor?

–Es una alegría ver todos los ejemplos de solidaridad que se están produciendo. La cultura tiene la capacidad de generar opinión y contribuye a mejorar la sociedad, pero la función social del arte no está en el hecho de que los artistas den muestras de solidaridad, ni que sus obras sirvan para recaudar fondos. La principal función social del arte radica en la capacidad de transformación del interior del ser humano, en la capacidad de hacernos libres e iguales.

–Consideras el arte «como vía de acceso a un conocimiento que nos permite ofrecer respuestas a los interrogantes más profundos del hombre». Estamos ante un gran interrogante en estos momentos. ¿Cómo se afronta el dolor en una obra de arte?

–El dolor es uno de los grandes interrogantes del hombre y esto lo convierte en uno de los temas principales del arte. En mi proceso creativo está presente desde hace varios años, siendo la idea motora de muchas de mis obras. Lo que yo quiero comunicar, cuando introduzco dicho concepto, es que, si somos capaces de aceptarlo, tiene la capacidad de transformarse en algo positivo. Nos permite, por un lado, reconstruirnos interiormente, es decir hacernos más persona. Y por otro, ser más empáticos con los demás, otorgándonos la capacidad de sufrir con el que sufre.

–Has creado obras nuevas y se aprecia un cambio en tus creaciones...

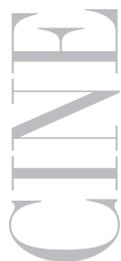
–Una de mis últimas piezas la he construido utilizando elementos que han quedado abandonados en el proceso de elaboración de otras esculturas. Errores, caminos fallidos, elementos estropeados, puertas abiertas que no llevaban a ninguna parte o que no era el momento de atravesar. En definitiva, una pieza construida con desechos, fracasos y desaciertos. Esta obra habla de la capacidad regeneradora que tiene el asumir y positivar el dolor, de darle la vuelta. Dolor en cualquiera de sus manifestaciones: fracasos, frustraciones, miedos, angustias, proyectos frustrados, etc. Esta obra lleva como título: «Donde nadie quiere estar».

- ❶ *Donde nadie quiere estar* (2019); madera, yeso, cemento papel.
- ❷ *Identidades* (2019); instalación realizada con yeso, madera, pintura y luz.
- ❸ *Lugares de muerte* (2019); fotografía, impresión digital de tintas pigmentadas sobre papel de algodón.
- ❹ *Vaciamientos* (2019); instalación formada por 21 piezas de cemento.





JOSÉ LUIS PANERO
jose.luis.panero2000@yahoo.es
@PALOMITERO



Corazón ardiente

Si bien mayo es el tradicional mes de la Virgen, me parece oportuno recordar a los lectores una película que puede complementar el panorama de las devociones marianas: *Corazón ardiente*. Este film contempla además la mirada del beato Bernardo Hoyos, y se convierte así en un completo, elocuente y vivificante trabajo audiovisual que recorre la historia de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, apoyado por impactantes testimonios que son muestra suficiente de la dimensión trascendente de un corazón vivo y herido.

En febrero de este año llegaba a los cines el largometraje documental y ficción basada en hechos reales, *Corazón ardiente*, dirigido a dos manos por **Andrés Garrigó** y **Antonio Cuadri**, y distribuido por **European Dreams Factory** con el apoyo de **Bosco Films**.

La película narra la historia de Lupe Valdés (**Karyme Lozano**). Se trata de una escritora de éxito que está indagando sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, a fin de encontrar inspiración para su próxima novela. Guiada por María (**María Vallejo-Nájera**), experta en misterios, Lupe descubre las revelaciones a Santa Margarita María de Alacoque e ira

conociendo a santos, asesinos, exorcistas, papas, presidentes, conspiradores... así como milagros y crímenes. Al mismo tiempo va trabajando los secretos de su propio corazón, afligido por viejas heridas que necesitan sanación.

Este trabajo, nacido al albur de Goya Producciones, es una joyita sobre las misteriosas revelaciones del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María de Alacoque, que fascinaron a millones de personas, pero ninguna película hasta ahora había indagado en sus secretos. El filme nos explica por qué esta devoción gana cada vez más adeptos. Cabe reconocer el exitoso resultado de la labor de documentación –el sustrato de la historia– que exhibe el filme, del que es responsable el fundador de Goya Producciones, Andrés Garrigó. Por otro lado, se aprecia la veteranía en la dirección de cine de Antonio Cuadri en esta ficción basada en hechos reales, puesto que la historia de Lupe es la historia real del proceso de conversión de la actriz Karyme Lozano, hace siete años, que es quien le da vida. Y la tercera pata de la mesa corresponde al guión, donde Goya Producciones suma el talento del reconocido director de cine **Pedro Delgado**.

Quédense con los nombres de estos expertos en el séptimo arte que han sabido conjugar y, lo más difícil, sintetizar con elegancia y respeto, las historias que se desvelan en la aventura. Desde los impactantes testimonios que arman la parte documental, así como la subtrama, con tono de *thriller*, interpretada mano a mano por Lozano y Vallejo-Nájera (buen debut de la escritora en el cine), que conduce al espectador con tiento para que no se distraiga de lo importante.

Nos hallamos, pues, ante una emocionante película, espiritualmente muy rica, que relata la influencia del Sagrado Corazón de Jesús en muchas épocas. Por ejemplo, cuando se construyó el Sagrado Corazón de Montmartre, en París, durante 40 años y por devoción popular, o el impulso constructor que incluye el Tibidabo en Barcelona y más de 400 monumentos al Sagrado Corazón en España (especialmente se recuerda el del Cerro de los Ángeles, en Madrid, fusilado durante la guerra civil), el enlace con Santa Faustina Kowalska y su Divina Misericordia, fiesta que se celebra el 19 de abril, o la consagración de España por el rey Alfonso XIII.

Especialmente llamativos resultan los milagros eucarísticos. Uno de ellos tiene que ver con el



Pablo, el surfero NUMBER ONE

Por Pilar Cabañas Ilustración Blanca López

A Pablo siempre le había encantado el agua. No es que no le gustaran los refrescos, es que el agua era su medio natural. ¡Quizás en otra vida fue pato, pez o rana! Nadar era su gran pasión, hasta que... descubrió el surf.

Un verano aprendió a subirse a la tabla, que no es nada fácil. Aunque flota en el agua, no es como una balsa grande y las olas la mueven mogollón.

«¡Vamos Pablo, ahora!», le gritaba el profesor desde la orilla. «¡Otra vez! ¡Otra vez! ¡Otra vez!». Y para intentarlo, cada vez, debía remontar la línea donde rompían las olas, que querían expulsarlo de su territorio.

«Luchar no, percibir, escuchar al mar y perseverar», le decía el profe, que tenía mucha experiencia. Aquellas palabras cambiaron la actitud de Pablo, no era cuestión de pelear contra las olas, sino de acompañarlas.

Estaba en medio de estas lecciones cuando conoció a Capi. ¿Que quién era Capi? Un precioso delfín. Su piel era suave, no tenía ni pelos ni escamas, y saltaba y jugaba siempre al lado de los niños, tan cerca como para hacerles caer de sus tablas y ver quien aguantaba más sobre ella. ¡Capi parecía el asistente del profe!

Un día dejó que Pablo se agarrara a su aleta dorsal y lo llevó de paseo.

¡Increíble!

¡Qué sensación de felicidad! Agua por todas partes. Esa agua que cuando está en calma te deja paso, esa agua que te bambolea si está en movimiento, esa agua que se acomoda a la forma del cuenco de tus manos para beber...

Después de un rato Capi le invitó a subirse a su lomo, y aunque se escurría logró aferrarse con las piernas. Durante aquel viaje se dejaron mecer por el oleaje, incluso se zambulleron entre bancos de peces, y cuando se acercaron a la orilla, saltaron juntos olas impresionantes.

Pablo aprendió mucho de Capi. En él se quedaron grabadas todas y cada una de las sensaciones experimentadas, la fuerza de las corrientes marinas, la suavidad de la espuma de mar y el caracoleo de las crestas de las olas. Pablo comenzó entonces a sentir la fuerza y las caricias del agua por todos los poros de piel, a apreciar incluso sus silencios, a dejarse guiar.

Sentado ya en su tabla de surf, mirando al horizonte, advirtió cuántas cosas nos puede enseñar la naturaleza si la escuchamos.

para nosotras



En primera fila

La emergencia sanitaria ha hecho necesario que muchos jóvenes con poca experiencia se ofrecieran para trabajar en hospitales y otros centros, como el Hogar Don Orione de Pozuelo (Madrid), una residencia para personas con discapacidad intelectual.

Alejandra hizo el MIR en enero y estaba planeando descansar, hacer algún viaje... cuando llegó el virus y todo cambió.

«Quería hacer algo y empecé por lo más cercano: Cáritas de mi parroquia, cartas a hospitales, familias que necesitaban comida... Entonces recibí una llamada que iba a cambiar mi visión del enfermo y de la discapacidad. En medio de noticias que solo hablan del virus, de personas que fallecen solas, de la falta de material sanitario, yo estoy conociendo a Jesús a través de sus ojos. En el Hogar he redescubierto mi profesión como servicio concreto. A veces una conversación calma igual que un paracetamol, una sonrisa te alegra el día y un abrazo te hace olvidar lo malo. Pensando en el nombre del lugar, Hogar, me vienen los nombres de los que viven allí, los trabajadores, los sacerdotes... Han hecho que me encontrase de forma directa con Jesús».

Edward, de Tanzania, estudió Medicina en Rusia y ahora está en España preparando el MIR. Antes de la pandemia ya hacía voluntariado por las tardes en el Hogar. Cuando le pidieron ocuparse del primer paciente de COVID-19, no lo pensó.



«Fue un acto reflejo de amor. No pensé en mí, solo en cuidar a ese chico, amándolo como si fuera yo. Luego tuvimos el segundo caso, el tercero... hasta siete. Y decidimos aislarlos. Los miembros del equipo médico intentamos vivir el Evangelio y en este tiempo he experimentado los frutos de “Jesús en medio”. Siempre escuchamos las ideas de todos al diagnosticar y decidir un tratamiento, todo lo que hemos conseguido no es fruto de uno solo, sino de él. Vine aquí sin saber que un día mis habilidades médicas serían de utilidad en el Hogar. No lo veo como «qué bien, puedo ejercer la medicina, que tanto me gusta», sino que veo el plan de Dios detrás de todo, inspirando cada cosa que hacemos. Hemos vivido momentos críticos, pero ahora los chicos están mucho mejor. Realmente es un milagro, con nuestras solas capacidades médicas no lo habríamos logrado».

Víctor, de República Dominicana, ya trabajaba en Don Orione, pero se mudó allí a principios de marzo mientras espera su plaza del MIR.

«Al recibir el informe del primer positivo me sentí arrollado por el miedo a lo desconocido, por no entender qué pasaba. Fue como si me hubieran arrojado a una piscina sin saber nadar. Temía por la vida de los residentes y trabajadores. Con el paso del tiempo he experimentado que el mayor enemigo del miedo es el amor que ponemos en el trabajo y hacia nuestros compañeros. Enfrentarse a una situación que pone en riesgo la vida te hace ponerte delante de Dios día tras día. No tienes más que el presente para cuidar cada detalle, poner dedicación y empeño en cada tarea puede marcar la diferencia. Ha sido una experiencia difícil en todos los aspectos, pero importante para crecer y madurar personal y espiritualmente».

María estudia sexto de Medicina. Al comenzar la pandemia estaba de prácticas en un hospital, pero la enviaron a casa. Vivió las primeras noticias como una espectadora más, hasta que propusieron contratar excepcionalmente a estudiantes de sexto curso.

«Esa noche una profesora nos escribió porque en un hospital necesitaban personal. Algunos compañeros contestaron inmediatamente pero yo no me sentía preparada y me angustié. Empecé a preguntarme si estaba siendo fiel a mi vocación de servicio, preocupada por mi miedo ante lo desconocido, a no estar a la altura, a contagiarme... Hasta que dije sí a lo que Jesús me pidiera. A los

de la pandemia

pocos días recibí una llamada del Hogar Don Orione para trabajar en la enfermería.

»Decía Don Orione que “sólo el amor salvará el mundo”. Esta idea se refleja en el cariño con que el personal cuida a los residentes, pese al miedo al contagio. Por mi parte, aun con mascarilla, intento aportarles calma con mis palabras y mi sonrisa. Cada chico te hace reflexionar a diario sobre el sentido de la vida. Apenas pueden moverse y hablar, pero los miras y ya te están sonriendo. En el equipo sanitario intentamos ayudarnos en todo. Es un lujo trabajar así, y sobre todo contar con el apoyo de Pepe, el religioso que espera a que salgamos de trabajar, por la noche, para darnos la comunión, la fuerza para seguir amando cada día».

A Almudena la contrataron finales de febrero, dos semanas después empezó el estado de alarma. Recuerda que no se tomó «en serio esta situación» hasta que le tocó de cerca.

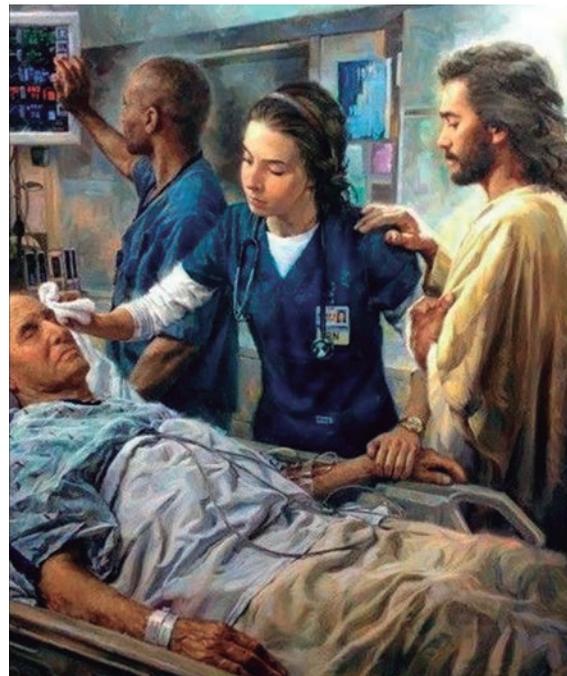
«Un familiar mío se vio afectado por el virus. Me dolió profundamente, por él y por todos los que estaban solos en los hospitales y lejos de su familia, los que fallecían sin poder despedirse... Ese día comprendí el valor de la oración. La vida entregada de tantos consagrados, médicos y familias en sus

casas se convierte en una oración que llega al sufrimiento y la soledad donde no llega nadie.

»Con esto en el corazón fui a trabajar al Hogar como todos los fines de semana y me dijeron que ya había varios positivos. Pensar en irme y no volver hasta el viernes me costaba, veía que los demás se estaban dejando la vida y me ofrecí a echar una mano en lo que fuera. Me pidieron hacer el turno de noche a la zona cero, con los chicos que estaban enfermos. No me lo esperaba, pero no cambio ninguna de las noches que he pasado ahí. Jesús me ha puesto ahí para ser sus manos, para estar con los que necesitan ser cuidados y queridos.

»Este tiempo está siendo un momento de parón. He dejado de correr de un sitio a otro. Quería que la vida avanzara rápido para encontrar respuestas, y ha sido ahora cuando he encontrado lo esencial: Dios dentro de mí me dice que me quiere... Y eso basta».

- ❶ A la izquierda, Víctor y Alejandra; a la derecha, María y Edward. En el centro, Marga, médico del Hogar Don Orione, y Pepe, el director.
- ❷ Almudena desde la zona cero.
- ❸ «El sanador», obra del pintor contemporáneo norteamericano Nathan Greene que refleja la experiencia de estos jóvenes.



POR ANA MORENO MARÍN



Fernando Prado Ayuso, misionero claretiano, sacerdote y periodista bilbaíno, dirige la editorial Publicaciones Claretianas. Acaba de editar: «Tejer historias. Comunicar esperanza en tiempos de pandemia», que se ofrece gratuitamente en formato digital mientras dure el confinamiento. Cercano al papa Francisco, comparten la predilección por los más pobres.

«Vivimos una situación histórica inédita»

–Imagino que le pilla en casa...

–Sí, en mi comunidad claretiana de la calle del Buen Suceso de Madrid, haciendo vida casi normal. Vivo y trabajo en casa, aunque con todas las restricciones.

–¿En qué le está cambiando este virus?

–En la perspectiva de mirar el mundo. Esto nos ha pillado de sorpresa y ha puesto las agendas, los criterios de actuación y tantas otras cosas patas arriba. Nos enseña a valorar dónde está lo importante, que es, en definitiva, la humanidad y la calidad de las relaciones humanas.

–¿Habrá un antes y un después como sociedad?

–No estoy tan seguro, dependerá de cómo resituemos las cosas en el corazón. Podemos pasar por encima o extraer de ello una lección de sabiduría. Es una crisis grave. No habíamos vivido algo igual en España desde hacía tiempo. En otros países sí viven crisis así y peores constantemente, sea por epidemias o guerras que lo trastocan todo. A los occidentales nos está tocando vivir una situación histórica verdaderamente inédita.

–¿Hacen falta historias de esperanza en medio de esta pandemia?

–Sí, porque detrás de los fríos datos, especialmente los de las muertes, hay personas. Todo este color gris va minando la esperanza, nos va metiendo el miedo y podemos caer en la tentación de no ver la parte buena que también aflora con intensidad.

–Treinta historias de periodistas recogidas en tiempo récord. ¿Cómo se ha “cocido” el libro?

–Sentía que tenía que hacer algo, así que tirando de contactos y con la ayuda indispensable de Manuel Bru, muy amigo y conocido periodista, contactamos con los periodistas, les pedimos las historias y en tres días estaba terminado.

–¿Y qué vino antes en ti, el periodismo o la misión?

–Un poco las dos cosas, aquello del huevo y la gallina o la gallina y el huevo (risas).

–Y la misión le llevó al Buenos Aires del papa Francisco... Es una de las dos personas a las que le ha concedido un libro-entrevista...

–Una vez llegado a su sede de Roma, tuve la suerte de editar en España los libros que escribió siendo cardenal de Buenos Aires. Por motivos editoriales, tuve la ocasión de estar muchas veces con él y fue surgiendo esa cercanía y amistad. Un día se me ocurrió la osadía de proponerle hacer una entrevista y dijo que sí a la primera (sonríe). El libro lleva ya 17 ediciones en 14 lenguas diferentes.

–¿Le ha impresionado verle en una Basílica de San Pedro más vacía que nunca?

–Una imagen impresionante. La plaza estaba vacía pero, a la vez, llena. Un acto de profunda oración en el que el Papa tenía a la gente ahí. La realización profesional de la Televisión del Vaticano y el propio escenario ayudaron a que fuera un momento tan vibrante como espectacular.

–Echará de menos la Iglesia de San Antón, del Padre Ángel, abierta las 24 horas a la que le gusta escaparse...

–Sí, pero mantengo el contacto vivo con las personas. Hablo con ellos, les envío vídeos y capítulos de este libro. Píldoras de esperanza. Dios me ha bendecido con la amistad de mucha gente sintecho y tengo la suerte de vivir el ministerio pastoral entre ellos. Ser pastor en esas circunstancias es un regalo del cielo.

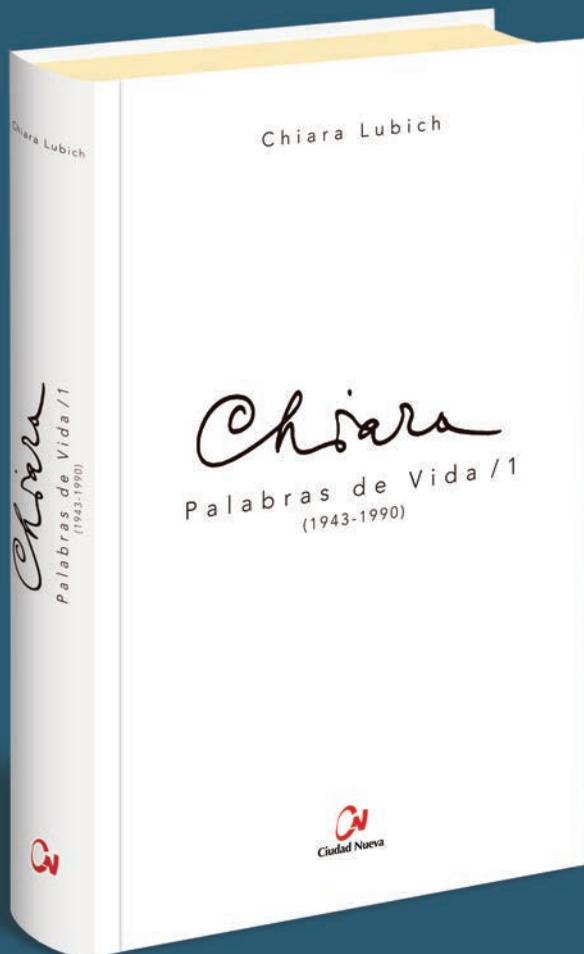
–«Una vida que no sirve, no sirve».

–El Papa dice frases sencillas de hondo calado. En esa frase la verdad es que la ha clavado, ¿verdad? Una Iglesia que no sirve, entonces... ¿para qué sirve?

–Un vicio inconfesable...

–Las gominolas (risas).





534 págs. 29€

Chiara Lubich

Palabras de Vida / 1
(1943-1990)

Los comentarios de Chiara Lubich a «Palabra de Vida» aparecieron desde el principio en simples hojitas, escritos en un lenguaje al alcance de todos. Más que un comentario del Evangelio, se trata de una «lectura carismática» que impulsa a poner en práctica la Escritura y compartir sus frutos. Una iniciativa que, no obstante su sencillez, contribuyó notablemente a redescubrir la centralidad de la Palabra de Dios en el mundo cristiano del siglo xx.

Esta obra recoge 350 comentarios a la «Palabra de Vida» entre 1943 y 2006, publicados en dos tomos debido a su extensión. Incluye índices bíblico, temático y litúrgico.



LEER PRIMERAS PÁGINAS

Se puede LEER las PRIMERAS PÁGINAS en nuestra web www.ciudadnueva.es para conocer mejor el libro.

Adquiéralo en su librería,
en nuestra página web ciudadnueva.es
o llamando al teléfono 91 725 95 30

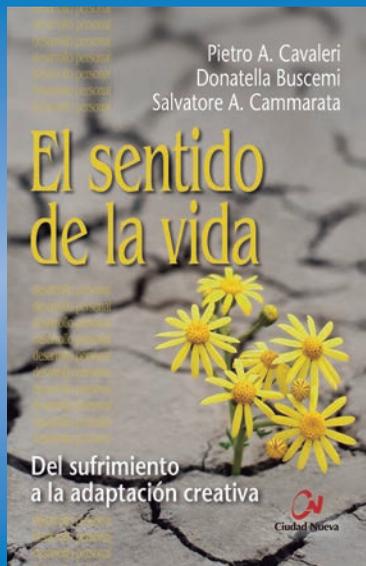
Las librerías están cerradas...
...pero Ciudad Nueva sigue abierta.

¡Visita nuestra web!

ciudadnueva.es

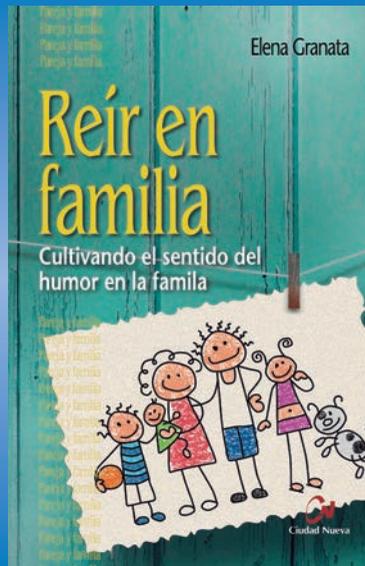
Algún libro de alguna de nuestras colecciones se ajusta a tu perfil.

Durante este período puedes ayudar a la editorial CIUDAD NUEVA explorando nuestro catálogo en la web. Seguimos operativos con las ventas ON LINE. También puedes hacer regalos: al comprar un libro en nuestra web, indica la dirección adonde quieres que se envíe.



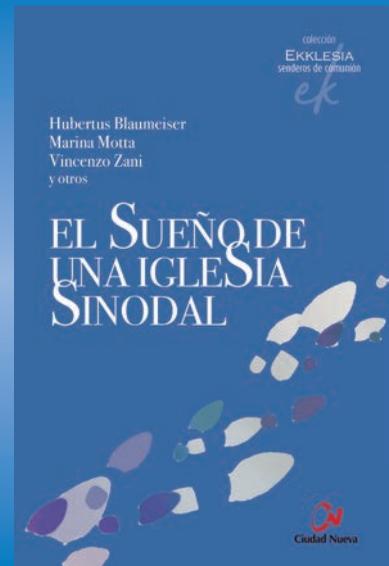
126 págs. 14€

Qué mejor regalo para estos días que un libro que ayude a sobrellevar el aislamiento y adaptarse creativamente a la situación. Toda dificultad puede transformarse en oportunidad para salir de sí mismo.



96 págs. 12€

El sentido del humor en la familia ayuda enormemente a avanzar con garantías ante las encrucijadas vitales de nuestra cotidianidad.



168 págs. 10€

¿Conoces la colección **Ekklesia**?
¿Entiendes el significado del término sinodalidad? De forma concisa y divulgativa estos libros ayudan a sintonizar con las tendencias recientes de la Iglesia.

Por cualquier duda o dificultad te atendemos gustosamente en: pedidos@ciudadnueva.com



LEER PRIMERAS PÁGINAS

Se puede LEER las PRIMERAS PÁGINAS en nuestra web www.ciudadnueva.es para conocer mejor el libro.

Adquiere los en nuestra página web ciudadnueva.es
o llamando al teléfono **91 725 95 30**